



El Ruedo

5
PTAS.

RAFAEL ORTEGA
EL MATADOR DE TOROS DE LA EPOCA

JUAN GASPAR ROMERO

— BANDERILLERO —

Uno de los estudios de más dificultosa preparación, de los que nos llevó a registrar mayor número de libros y documentos, y uno de los que más vivamente nos interesó —tal vez por esas mismas nebulosidades de que estaba rodeada su vida profesional— fué el lidiador rondeño cuyo nombre aparece al frente del presente escrito.

Se tenían noticias fidedignas de que se trataba del tercer diestro de la famosa dinastía taurómaca, comenzada en su abuelo Francisco, seguida por su padre, Juan; continuada por él y sus hermanos José, Pedro y Antonio.

Afirmaban las obras históricotaurinas que Gaspar fué matador de toros, que alternó con sus hermanos en plazas de Andalucía; que con ellos vino a Madrid en 1790, y que había muerto trágicamente en la Plaza de Salamanca en el año 1802, en corrida presenciada por su padre y su hermano Pedro, siendo éste quien dió muerte al toro causante de la tragedia.

Dudando de que fuesen ciertas algunas de estas versiones, por no haber hallado en documento alguno la más leve constancia de que Gaspar Romero hubiese sido matador.

Teniendo absoluta seguridad que las corridas madrileñas de la temporada de 1790, dieciséis en total, habían sido servidas por los espadas Joaquín Rodríguez «Costillares», José Delgado «Illo» y Francisco Garcés, sin que ninguno de los hermanos Romero actuase dicho año en el ruedo de la corte.

No viendo el nombre de Gaspar entre los espadas, medios espadas y banderilleros que se reunieron en Madrid para servir las famosas corridas reales de 1789, días 22, 24 y 28 de septiembre, fiestas brillantísimas, en las que tomaron parte los más notables mantenedores de los tres tercios de la lidia.

Supusimos, por todas estas circunstancias, que el diestro en cuestión y la tragedia salmantina eran ciertas, pero que indudablemente se trataba de un anacronismo, un error de fecha; por tanto, este importantísimo detalle era el más preciso de los que convenía aclarar, encaminando a ello nuestras pesquisas.

La base de la noticia procedía de un escrito de cierto señor Somoza, a quien su padre —testigo presencial de la cogida y muerte del diestro— había referido detalles de la misma.

Leímos la narración de Somoza, en la que no aparece fecha del luctuoso suceso; pero fácilmente pudimos desecharla de 1802, primero porque Juan Romero, retirado hacía ya más de cuatro lustros, no había de estar —si aún vivía ese año— en condiciones de viajar desde Ronda a Salamanca para presenciar una corrida; luego se dice que Pedro Romero era «joven entonces», y, como es bien sabido, este formidable matador rondaba ya los cincuenta de su edad en los comienzos del siglo XIX.

Por su mucha extensión no transcribimos íntegro el referido escrito de Somoza; daremos un fragmento:

«El lance ocurrió en la Plaza de Salamanca. Apenas Pedro Romero, joven aún, vió a su desgraciado hermano caer mortal, se dirige a la barrera, toma una espada y corre hacia el toro, sin pedir licencia a la autoridad, sin escuchar las súplicas de su anciano padre, que, traspasado de dolor por la pérdida de un hijo, veía probable la de este otro, que, amarillo de cólera, erizado el cabello, con sólo la espada, sin capa en la otra mano, ni ninguna otra defensa, corre hacia la fiera, y para llamarle la atención y separarla del cuerpo de su hermano, da un grito espantoso...

«En este intervalo de silencio trágico, Pedro Romero y el toro se arrojan uno contra el otro, y el toro cae muerto de una sola estocada de aquella mano diestra y firme, dirigida por la vista más certera que hubo entre lidiadores.»

Hasta aquí la parte más esencial del relato que había servido de base a los historiadores para ocuparse de esta víctima del toreo.

En nuestras notas aparecía cómo el hijo mayor de Juan Romero, con el que torea en calidad de banderillero, en la época en que Pedro comenzó a ser presentado en algunas plazas por su padre, que le agregó como medio espada en su cuadrilla, antes de traerle a la madrileña arena.

Esto ocurrió en los años de 1773 a 1775, con lo que ya no había duda, pues, descartada la fecha de 1802, por abiertamente equivocada —sin duda confundiéndola con la muerte de Antonio, en Granada—, ya sólo procedía registrar los archivos parroquiales para ver si lográbamos hallar el anhelado documento.

Comisionamos para tales gestiones a unos excelentes amigos madrileños, accidentalmente residentes en la capital charra, los que las realizaron con el máximo interés y con la calma que requieren los trabajos de investigación, siendo desilusionadoras sus noticias.

En ninguna de las parroquias salmantinas constaban los datos que buscábamos. Es más, en alguno de aquellos archivos indicaron a nuestros amigos que no éramos los primeros investigadores del asunto en cuestión, y que hasta una periodista de la localidad se ocupó durante algún tiempo de la revisión de documentos.

Tampoco en los registros del cementerio había dato alguno justificativo.

En vista de lo cual publicamos un artículo con los datos conocidos, aportados por los historiadores, rogando a los aficionados curiosos y eruditos que tuviesen noticias ciertas de este lidiador, hiciesen el favor de facilitárnoslas, pues las que dábamos no teníamos seguridad fuesen de toda autenticidad. Tal demanda habíamos hecho en otras ocasiones y nunca faltaron espontáneos auxiliares, a los que agradecíamos sus noticias públicamente.

En el caso de Gaspar Romero, el ruego cayó en el vacío; nadie nos facilitó referencia alguna.

Ocupaciones distintas del periodismo reclamaron durante muchos años nuestra atención, y cuando volvimos a ocuparnos de los asuntos taurinos —suspense de nuestra pluma, pero no de nuestros gustos y aficiones—, proyectamos la publicación de un libro dedicado a la rondeña familia de los Romero, y nuevamente se puso sobre el tapete el asunto de la muerte de Gaspar Romero.

Por fortuna, hablamos del asunto con nuestro querido amigo don Evaristo Viñuela, insigne salmantino en Madrid avencinado, el que nos facilitó una copia de gran valía, de tanta, que nos dió la clave de la parroquia en que se registró la defunción ya no existía, pero sí su archivo, que había sido depositado en otra más moderna; de este modo dimos con el apetecido documento, que dice así:

«Don Valentín González Gómez, párroco de la parroquia de Concepción, de Salamanca.

«Certifico. Que en el libro de difuntos que obra en este archivo, de la suprimida parroquia de San Blas correspondiente al año 1773, y al folio 129, se encuentra una partida que, copiada, dice como sigue:

«En la ciudad de Salamanca, a dieciséis días del mes de septiembre del año mil setecientos setenta y tres, murió Juan Gaspar Romero, esposo que fué de María Pérez, y se enterró en la iglesia parroquia de San Blas, de esta ciudad. No testó por ser pobre.»

«Recibió los Santos Sacramentos de Penitencia, Comunión y Extremaunción, y, en fe de ello, como ecónomo, lo firmo «ut supra». Don Antonio María García de Celis.»

Queda, pues, totalmente aclarado el asunto referente al hijo mayor de Juan Romero, así como la fecha exacta de su muerte. Esas corridas fueron servidas por Juan Romero y su cuadrilla, en la que iban sus dos hijos, Pedro, de medio espada, y Gaspar, de banderillero.

Esperamos que, dada la enorme circulación de EL RUEDO, tomen de ello buena nota los historiadores del mañana, pues contribuir a la depuración de la historia es el objeto primordial de estos humildes trabajos.

RECORTES



El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléf. 256165-256164
Administración: Barquillo, 13
Año XII-Madrid, 1 de septiembre de 1955-N.º 584



La novillada del domingo en Madrid



Las cuadrillas hicieron descubiertas el paseillo

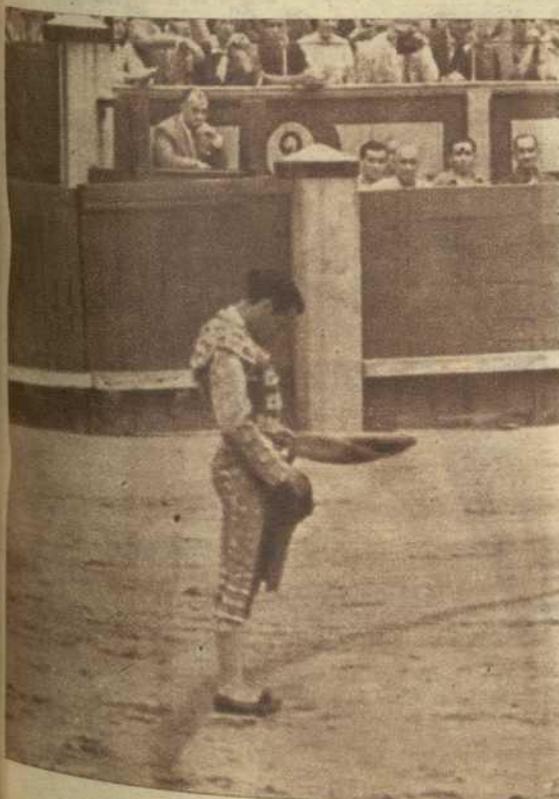
Reses de Cesáreo Sánchez Martín para Jaime Bravo, Félix Saugar, «Pirri», y Emilio Santamaría

LA verdad es que no esperaba tan inmediato y feliz resultado. En el anterior número de EL RUEDO denuncié la mofa constante que se hace en todas las Plazas de España de una de las partes del artículo 94 del Reglamento, por la que se prohíbe que los peones mareen a las reses a fuerza de vueltas y capotazos para que se echen más pronto. Esto, que venía ocurriendo en los festejos de seis reses, seis veces; en los de siete, siete, y en los de ocho, ocho, sólo se dió en cinco de los seis novillos corridos el domingo en el ruedo de las Ventas. ¡Un éxito personal del cronista que suscribe! Poco a poco iremos lejos. El domingo no hubo rueda de peones en el quinto novillo. En los otros cinco sí las hubo; pero sería pedir demasiado que de buenas a primeras se corrigiesen de raíz todos los vicios. Poco es lo consigui-

do, pero conforta que se haya empezado a rectificar. Es posible que algún aguafiestas objete que si en el quinto novillo no hubo rueda fué porque el estoconazo que propinó «el Pirri» no dió lugar a que intervinieran los peones. Y es cierto; pero se veía con claridad meridiana que los subalternos de a pie no tenían intención de intervenir, quizá porque estimaban innecesaria tal intervención; mas recuérdese que en análogas coyunturas, antes de hacer nuestra denuncia, daban capotazos siempre, aunque no fueran necesarios. Algo hemos adelantado, caballeros. No me regateen este éxito personal.

Otro suceso extraordinario ocurrió en este quinto novillo: «el Pirri» cortó una oreja. Esto de cortar orejas no sucedía en Madrid desde que se celebró la primera corrida de toros del mes de julio — corrida del Montepío, el día 3 de julio, en la que Antonio Bienvenida, único matador, cortó tres—. Como el próximo festejo es de suponer que se ce-

Bravo brindó el primero a la memoria de «Manolete»





«Pirri» ve cómo dobla el primero de sus enemigos



Emilio Santamaría toreando con la derecha (Fotos Cifra Gráfica)

lebrara el día 4, resulta que en el transcurso de dos meses sólo se habrá cortado una oreja, después de celebradas una corrida de toros y nueve novilladas, con un total de sesenta y un bichos estoqueados. El autor de la hazaña ha sido el torero madrileño Félix Saugar. Si Pirro, el rey de Epiro, fué uno de los más grandes capitanes de la Edad antigua, «Pirri» —nótese que sólo hay una letra de diferencia— puede ser uno de los más grandes espadas de la Edad contemporánea.

EL GANADO

Las reses de Cesáreo Sánchez Martín pueden haber pasado por corrida de toros en cualquier coso taurino del Norte. ¡Tan terciadas eran! Sólo dos —quinta y sexta, particularmente la quinta— daban impresión de posible peligro; las demás, impropias, por su insignificancia, de Plazas de primera, segunda y hasta tercera categorías. Esto es cómodo para los toreros, para el ganadero y para mí. Sobre todo para mí, pues estimando —como estimo— que cuatro de tales bichos no debieron ser corridos en ruedo de tanta importancia como el de Madrid, no me creo obligado a dar noticia de cómo se portaron tales astados.

JAIME BRAVO

Otra vez el valiente mejicano en el ruedo madrileño, y otra vez el simpático torero a merced de los novillos y haciendo cosas que nada tienen que ver, ni remotamente, con el arte de torear. No viene a cuento mirar a las nubes cuando se torea a un novillo al que alguien, a voz en cuello, ha pedido que lidien los enanitos de «el Bombero Torero», como tampoco tiene justificación arrojar al suelo la muleta después de tres pinchazos para no decidirse a dar la estocada. Tampoco... olvidaré algunas de las cosas que hizo Bravo, y que, a mi entender, no debió poner en vías de hecho, y diré que estuvo muy valiente. Creo que en la Fiesta nacional de nada sirve un consejo leal y sólo son tenidos en cuenta los elogios. Si Bravo no quiere encaminar su valor por sendas artísticas y prefiere derrocharlo en prácticas espectaculares, allá él, que el valor es suyo y nadie tiene suficiente autoridad para llevarle la contraria en punto tan importante. Después de brindar la muerte de su primero a la memoria de «Manoleta», de cuya mortal cogida se cumplía el octavo aniversario, toreó con la muleta bien con la derecha y regular con la izquierda. Sufrió un palotazo en la boca y cayó una vez en la cara del novillejo, el cual novillejo, al intentar coger al caído, se cayó con él. Mató Bravo de un pinchazo, una entera y el descabello al primer golpe. Fué aplaudido y saludó desde el tercio.

También cayó en la cara del cuarto durante la faena de muleta, y fué volteado en una ocasión. La labor de Bravo en este novillo fué, con la muleta, embarullada a ratos; pero del agrado del pú-

blico. Mató de cuatro pinchazos y una entera y oyó palmas y pitos.

FELIX SAUGAR

«El Pirri» tropezó en primer lugar con un astado escandaloso —mugía sin cesar y de forma estentórea—, que se revolvió en un palmo de terreno y no daba cuartel. Félix toreó con vista y aguante, y aunque fué desarmado tres veces consiguió hacerse aplaudir. Mató de un pinchazo y una corta. Le ovacionaron y salió al tercio.

El quinto fué un novillo que se creció en el primer tercio y llegó suave y bravo a la muleta. «El Pirri» toreó muy bien por redondos y prodigó, en la última parte de la faena, las manoletinas. Faltó a tan excelente labor el toreo al natural; pero como todo lo que hizo Félix Saugar fué bueno y hubo en el conjunto ligazón, alegría y valor y remató su labor con un estoconazo que hizo innecesaria la puntilla, se pidió unánimemente la oreja, que el señor presidente concedió, y «el Pirri» dió la vuelta al ruedo y salió a los medios.

Terminado el festejo, Félix Saugar fué paseado a hombros por el ruedo.

En sus dos novillos estuvo eficaz con el capote. Extraña que «el Pirri» no actúe tanto como el que más en esta época de escasez de auténticas figuras en el campo de la novillería. El domingo toreó dos novillos de muy distinta condición, y en ambos nos hizo ver que conoce bien su profesión y que sabe cuándo conviene esforzarse y cuándo recurrir a procedimientos más eficaces que lucidos.

En resumen, la novillada del domingo fué una oportunidad para «el Pirri», que éste no desaprovechó.

EMILIO SANTAMARIA

Los mejores momentos los tuvo Santamaría el capote en su primero. Con la muleta, unas veces por indecisiones suyas y otras por culpa de novillos, no logró lucirse.

Fué cogido una vez cuando muleteaba al tercio. La faena a este bicho fué variada y larga. Mató de una entera y el descabello al tercer intento. El sexto mostró deseos de agrandar y lo intentó con desigual fortuna. Mató de un pinchazo, una entera y el descabello al primer intento.

OTRAS NOTAS

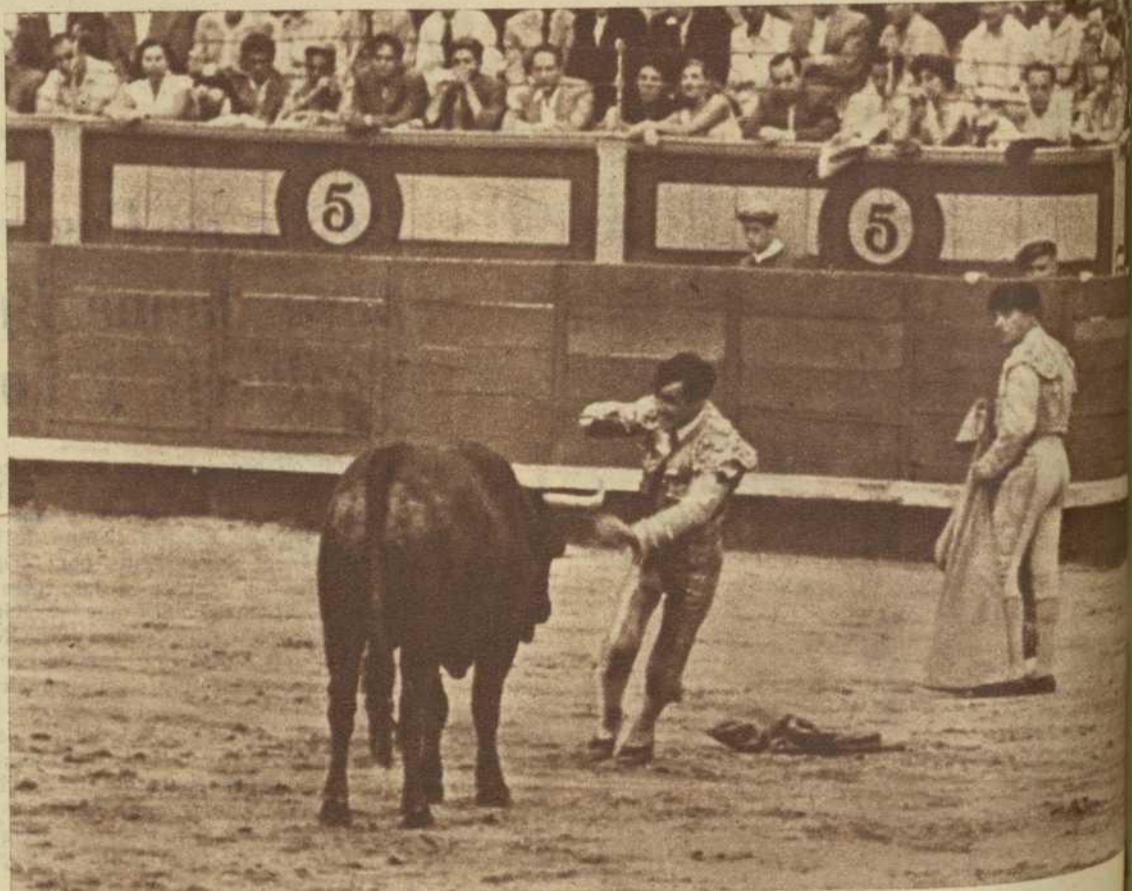
Durante la lidia del segundo novillo no pudo intervenir ninguno de los bravos porque le estaban arrestando los desperfectos que el primer bicho le hizo en el traje de luces.

En el tercio de quites del tercero no intervino «el Pirri» porque se encontraba en el callejón por que su mozo de estoques le cosiera roturas de consideración en la taleguilla, producidas por el segundo.

Emilio Santamaría no pudo intervenir en los quites del cuarto porque en aquellos momentos le estaban remendando los destrozos que le causó el traje el tercero.

Picó bien Avia. Los banderilleros se dedicaron con entusiasmo a la práctica de lo que prohibe el artículo 94, para lograr que las reses dobladas pronto, en cinco de los seis novillos lidiados. En cinco, que conste!

BARCO



Jaime Bravo entrando a matar sin muleta

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquiéralo o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL
Bravo Murillo, 29. MADRID

El lápiz en «El Ruedo»

La corrida del domingo en las Ventas

Por
Antonio Casero



Una caída al descubierto en el segundo novillo



Pirris, viendo caer al quinto novillo



Dos momentos de un pase «invención» (¿) de Jaime Bravo, que fué muy celebrado; pero cuidado con esos lances, que aburren en seguida al respetable y la verdad es que son poco toreros

ANTONIO CASERO

EL PLANETA DE LOS TOROS

NUEVO CONCEPTO DE LA MAESTRIA

UNA de las ventajas de vivir en el planeta de los toros es la de que sus habitantes no veranean. Sus viajes son puramente de negocios y en cuanto pueden tiran para Madrid escapados. Y a su café.

Y en su café, la otra mañana, oí esta conversación entre un taurino y un aficionado. Decía el taurino:

—He llegado esta madrugada de X. ¡Menuda faena ha hecho Fulano con un toro que se caía! ¡Qué maestrizo! No se le cayó más que cuatro veces. La gente estaba de uñas y se la metió en el bolsillo.

—Me asombra que seas de mi quinta. ¿De manera que tú llamas maestrizo a un torero que consigue que no se le caiga un toro más que cuatro veces? Una cosa es que seas un taurino y que tengas que defender a Fulano, y otra que a mí también quieras equivocarme.

—No te equivoco. Te equivocas tú solo porque no tragas a Fulano, que te va a dar muchos disgustos. Porque aunque tú no lo quieras, es un maestrizo.

—Lo será, pero no por la razón de que logra que un toro no se le caiga más que cuatro veces. La maestría donde se demuestra principalmente es en resolver los problemas que presenta el toro que no se cae.

—¿Y el que no se caiga no es un problema?

—Es una vergüenza.

—¿Y qué culpa tiene el torero?

—Mira, no me indignes. Así está el torero. Así estáis los taurinos. Inventando frases para la propaganda. ¡Cómo si fuera tan fácil ser un maestrizo! ¿Cuántos maestros crees tú que ha habido en el torero?

—¡Ya estamos con lo de siempre, a vueltas con la historia! Pues, ¿sabes lo que te digo?, que ahora también estamos haciendo historia, dando motivos para que nuestros nietos, cuando lleguen a nuestra edad, digan: ¡Aquellos maestros a los que no se les caía el toro más que cuatro veces!

—¿Pero tú crees que nuestros nietos van a ir a los toros?

—¿Adónde van a ir, a la luna en cohete? Yo me habré modernizado todo lo que tú quieras, pero tú, llorando siempre por tus tiempos, más que un aficionado eres una plañidera. ¡Si señor y si señor! Se puede y se es un maestro mimando al toro para que no se caiga.

—¡Mimar a un toro! ¡Vaya un término taurino! ¡Llámale niñera y no maestrizo! ¡Un torero, todo un torero, pendiente de que no se caiga un toro para que no se manche de polvo y no le riñan luego en casa! ¿Eso es maestría? ¡Valiente concepto tenéis de lo que es la maestría!

—¿Los toros de antes, de tu tan cacareado antes, no se caían? ¡Menudas broncas oyó el pobre José en Madrid el día antes de la avera!

—Comprenderas que estas tirando piedras contra tu tejado. ¿Cuántas broncas oyen ahora los toreros porque se caigan los toros? Oyen ovaciones por su maestría en impedirlo. Joseito fué un maestro precisamente por todo lo contrario, por dominar a los toros que presentaban dificultades. Un toro se podía caer, pero era la excepción, y el público lo rechazaba y el torero se limitaba a despacharlo sin intentar hacerle faena a un inválido, por la misma razón de que nadie es capaz de pegar a un cojo o a un manco a mansalva, amparado en la limitación del enemigo. Y ahora saímos con que torear, perdona, con que mimar a una enclenque fiera domada y requetedomada es algo asombroso que merece el considerarlo al artista como maestro. Para un torero con las mínimas condiciones para ejercer la profesión el torear a un toro casi sin peligro no es problema. Acepto y soporto todos los modernismos, lo que no puedo soportar ni aceptar es que los modernismos acaben en patochadas. Y el torear a un toro que se cae, es eso, una patochada. El torero hace muy bien en mimarlo, en torearle por alto, en procurar no forzarle, puesto que el público no sólo se lo tolera, sino que le aplaude y le jalea, y lo aplaude y lo jalea porque le engañáis vosotros lanzando a los cuatro vientos: «¡Qué bárbaro, qué maestrizo es Fulano, a otro se le hubiera caído un pase si y otro también y, en cambio, a él sólo se le ha caído cuatro veces! Y la gente, como ahora está dominada por la propaganda, pica y se lo cree. Y cáta: a Fulano maestrizo cuando no es más que un torero mediocre, incapaz de hacerse con un toro, con un verdadero toro que no tenga las patas de mantequilla de Soria.»

—Todo eso está muy bien, pero Fulano ahí lo tienes millonario.

—Ya me extrañaba a mí que tardaran tanto en salir los millonés, la gran razón de estos tiempos. Ahora las conversaciones taurinas parecen conversaciones de agentes de Bolsa. No se habla de cómo torea Mengano, sino de lo que gana, de que ha pedido sesenta mil duros, de que si se los dan, de que si no se los dan. ¿Y a mí qué me importa? Lo que nos debe importar a ti y a mí y a todos los aficionados es el toro y el torero en la Plaza; el dinero...

—El dinero se lo dan por lo que hace en la Plaza.

—¡Mentira! Se lo dan por ti, por la propaganda. Me acuerdo de «Guerrita», que decía...

—¡Estoy harto de lo que decía «Guerrita»! Hasta luego, maestrizo, que tú sí que eres un maestrizo de la pelmacería del ayer.



La torera Bettie Ford, norteamericana ella, ha toreado en Plaza México y ha obtenido un resonante triunfo, según noticias de la Agencia Efe. Frente a su brillante actuación quedaron más tientes y destacados los respectivos fracasos de los dos novilleros mexicanos que completaban la terna. Es lamentable. De todos los matadores que puedan roer las entrañas de la Fiesta hasta su total desprestigio, éste de las señoritas toreras formaría con los peores los más grandes. Afortunadamente, entre nosotros no puede cundir semejante desdicha gracias al buen gusto de la legislación, que prohíbe la actuación de las mujeres.

De todas las competencias establecidas entre mujeres y hombres ninguna tan grotesca y desigual como la apuntada, al menos mientras queden algunas reservas de nuestro actual modo de ser. Prejudiciando, y ya es prescindir, de los aspectos morales y sociales que entraña el tema, y ateniéndonos tan sólo al hecho taurino, creemos que el público puede aceptarlo por la misma razón que la empresa lo explora por recurso. De haber diestros varones capaces de interesar a los aficionados, ¿quién iba a pensar en «diestras»? Obtener en la gran Plaza México una «magnífica entrada», según se dice en la noticia de prensa, es un síntoma bien expresivo de la aguda crisis por que atraviesa la Fiesta entre los aztecas.

Deseamos a aquella afición un rápido y vigoroso restablecimiento.

En nuestra Sección «Por los ruedos del mundo» del pasado mes de febrero, se comenta una corrida celebrada en San Francisco (California) de la que ya se había dado noticia en el número anterior. Bien que el compañero. Quizá demasiado indignado, avergonzado, se refirió un comentario de dicho espectáculo que se publicó en *El Universal* de Méjico. Nuestro compañero, al terminar su lectura, escribió: «¿Sabemos si indignarnos... si reírnos... o pensar que en España llegaremos a esto por el camino que llevamos?»

No, por Dios, compañero; riete tan sólo y a mandíbula batiente. Semejantes estupideces no dañan a nuestra Fiesta, y menos a España. Vienen demasiados turistas a visitarnos para que se ignore la verdad. Esos turistas no sólo ven y cuentan, sino que obtienen fotografías y películas que luego oyen y ven centenares de compañeros suyos. Los noticiarios de cine extranjeros divulgan innumerables trances de las mejores corridas que se celebran en Madrid y otras plazas de primera categoría. Hay por estos procedimientos un excelente propaganda en todo el mundo de nuestro grandioso e inimitable espectáculo. Y si luego hay desdichados que con más ánimo que mala intención, presentan grotescas caricaturas como las que se ven en San Francisco, riete sin reservas, porque, aunque quisieran, no podrían hacerlo de otra manera. Es como si nosotros quisiéramos hacer películas de «gansters».

Aunque me imagino que la cuestión de las quinielas taurinas se plantearían con facilidad entre los aficionados, las dificultades de implantarlas serían innumerables. Señalábamos como la principal de que no se celebran suficientes corridas de toros y de novillos una serie de domingos consecutivos para establecerla. Don Manuel Muriel ha tenido la gentileza de escribirnos reconociendo el hecho pero arguye que con sólo cinco espectáculos de ambas clases habría suficiente para presentar 15 resultados en los boletos, calculando tres diestros por espectáculo. Luego dice: «Si en el fútbol se calculan los goles, en los toros también tenemos otro exponente claro y posible complicación: las orejas». Nos incluye un modelo de boleto en el que, junto a la relación nominal de diestros, hay una columna en la que dice: «orejas». Y continúa escribiendo: «Como se ve a simple vista, la dificultad de acertar es mayor que en el fútbol, mientras en éste sólo hay 1 x 2, en los toros se puede poner 2, 3, 4, según el número de orejas cortadas por cada diestro».

No estamos conformes en que lo de las orejas sea un exponente claro y sin posible complicación. Si alguien se toma la molestia de leer diversas reseñas taurinas de la misma corrida, verá la frecuencia con que se dan distintos números de orejas. Haría falta una tererencia oficial de los resultados que se pudiera publicar, como los goles, absolutamente garantizada. Por otra parte, la dificultad de obtener aciertos con cinco resultados posibles para cada diestro desenmaría a los quinielistas en potencia. Y, en fin, si alguien considera con fuerzas para llevarlo a la práctica, que lo haga, que nos parece que a los propios toreros no les gustaría eso de poder se pudiera escribir secamente miles de veces: «Fulanito, cerón, cerón» en realidad, sin orejas, podía haber tenido una buena tarde.

Colección completa

El Ruedo

ENCUADERNADA

Tel. 21 03 29 - Madrid

ANTONIO DIAZ-CANABATE

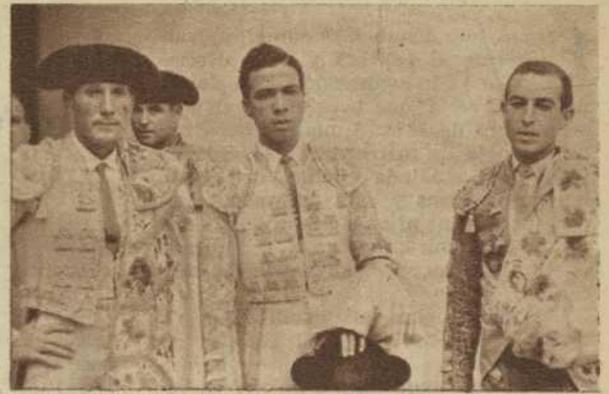
DOS NOVILLADAS EN VISTA ALEGRE



Los matadores del sábado: «Rubio de Boston», Manolo Martín y Curro Lara, a la espera de que sean las seis de la tarde

Día 27.—Novillos de los herederos de doña Florencia González para Manolo Martín, Curro Lara y Porter Tuck, «Rubio de Boston»

Día 28.—Novillos de don Celso del Castillo para Alfonso Gómez, «Ramiro»; León Rivero, de Venezuela, y Félix Vergara, «el Séneca»



Los matadores del domingo: de izquierda a derecha, «El Séneca», León Rivero y Alfonso Gómez Ramiro ante el paseillo

DOS novilladas seguidas ha dado la Empresa de Vista Alegre, sin que en ellas haya surgido ninguna figura nueva capaz de ilusionar a la afición. Los muchachos, por regla general, se traen la papeleta aprendida y saben «hacer el toreo» —que no es saber torear—, pero sin encender esa lucecita, ese destello que distingue a los elegidos. Genialidades hubo —es cierto—, pero fueron de otra índole y a cargo de «el Séneca». Mas de esto ya hablaremos en su turno.

LA SIBATINA

Los novillos de los herederos de doña Florencia González dieron buen juego. Por ello anduvieron con holgura los novilleros encargados de pasaportales, aunque ninguno de ellos pasó de las vueltas al ruedo... y alguno escuchó más de un recado de la presidencia.

El más hecho de los tres espadas del primer día fué, sin duda, Manolo Martín, que está enterado de lo que se trae entre manos. Lancó con quietud y temple a sus enemigos, que se prestaron a ellos, porque lo cierto es que los corridos en primero y cuarto lugar fueron los mejores del encierro. La faena al que abrió plaza fué sobre la mano de cobrar —la derecha—, pero toda ella a base de redondos y de pecho, llenos de dominio. Un pinchazo y media dejaron al bravo bicho para el arrastre. El cuarto merecía mejor muerte, y aunque la faena fué pinturera y dominadora, el muchacho olvidó que toda faena es base de la estocada y deslució con el pincho el buen resultado.

Los avisos de la presidencia —uno en cada novillo— se los llevó Curro Lara, torero colombiano de los que saben «ponerse bonito» aunque no toreen. O, mejor dicho, hagan un toreo sin ton ni son que deja los bichos crudos a la hora de matar. Fueron muy buenas sus verónicas al quinto de la tarde y vistosa la faena; pero en las dos ocasiones falló con la espada. A pesar de todo, el torero escuchó palmas del público complaciente que se pone siempre de parte de los diestros en un caritativo empeño por conceder aplausos y trofeos.

Porter Tuck, «Rubio de Boston», ya quedó juzgado en anteriores crónicas. Es de justicia consignar que su to-

reo ha mejorado mucho y que tiene del ruedo y de la lidia un concepto mucho más claro que a principio de temporada; pero yo soy de los que creen que la sangre no es agua y que el toreo hay que llevarlo en el torrente circulatorio a través de generaciones llenas de esa peculiar gracia que se da en contadísimas latitudes del globo. En Boston, no, desde luego. Podrá Porter Tuck llegar a hacer lo que hizo un día su compatriota Sidney Franklin, pero eso es... ¡en fin, lo que ustedes saben! Esto no obsta para que el muchacho, dentro de sus peculiaridades, estuviese bien y diese la vuelta al ruedo en sus dos novillos.

Se usó y abusó del estoque de madera —¿tanta escasez de vitaminas hay en el mundo del toro?— y se violaron, a pie y a caballo, todos los artículos del Reglamento. Como siempre.

LA DEL DOMINGO

Ni una sola vez arrancaron a los caballos los novillos de don Celso del Castillo. Todos fueron picados «a la moderna», cerrándoles en tablas y poniéndose los toreros a los dos lados del estribo del caballero de tanda, y cuando el toro se estaba quieto, porque no veía por dónde huir, iba el picador, avanzaba hasta el toro y le clavaba la puya, mientras el novillo se dejaba antes de salir huyendo. Es decir, la perfecta «anti-suerte» de varas. Para mí, los cinco primeros novillos de don Celso debieran haber sido condenados a «viudas» porque no tomaron ni un puyazo; se los dieron por la brava, que es otra cosa. El sexto sí que embistió, pero salió con la divisa amarilla y grana de los herederos de doña Florencia González. Era descarado de pitones y levantado de cabeza, y el picador de tanda no lo hizo mal, pero debió clavar más delantero para que el bicho llegase mejor a la muleta. Los defectos que se encontró «Ramiro» a la hora de matar se engendraron ya desde el primer puyazo.

«Ramiro» es un muchacho enterado, valeroso y plaecado. Tiene porvenir. Seguramente es el mejor de los seis que han desfilado en dos días por Carabanchel. Toreo y se adorna con el capote, sabe llevar el toro a los caballos y hace un fino toreo de muleta, en pases largos

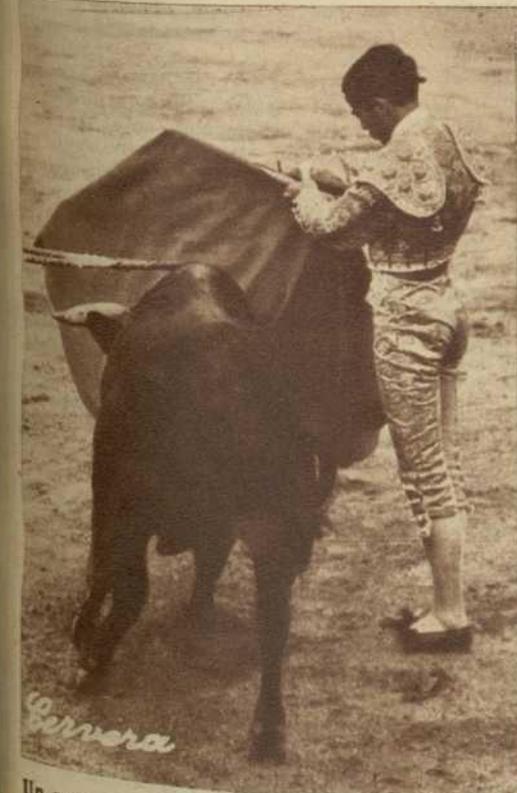
y de hondura, que fueron justamente jaleados y en honor de los que sonó la banda de música en las tres faenas. Porque la verdad es que a la banda de Vista Alegre la hacen trabajar a destajo, venga o no venga a cuento, pero en este caso sí que era de justicia. Con el estoque las cosas no anduvieron tan certeras y el muchacho dió varias vueltas al ruedo en los tres novillos que hubo de matar, al último por cogida de «el Séneca», y salió a hombros de los alquillones, con los ramos de flores con que fué obsequiado por el público.

León Rivero, venezolano, estuvo gracioso y valiente con sus dos enemigos. Se adornó con sabiduría de «lo que le gusta ahora al público», y aunque en todo momento anduvieron y trabajaron más los pies que los brazos, el conjunto tuvo garbo y sonaron en su honor las ovaciones y la charanga y dió vueltas al ruedo con el corte de la oreja del quinto —un novillo enlutado, cornilargo y astifino—, al que toreó con habilidad y mató de una entera contraria de efecto rápido. El muchacho puede volver y hasta puede ser algo si aprende ese juego infantil de los «pies quietos».

«El Séneca» se mostró genial en todo momento. En sus originales lances de capa, en los quites a los dos primeros, en las verónicas al suyo, en las miradas fieras a sus peones, en su avance hacia los medios para rezar recogidamente una oración y santiguarse antes de brindar al público, en los pases en redondo y naturales que dió excelentes a su novillo, en la reacción después de su cogida, cuando, conmocionado, empezó a amenazar con tremendos ademanes, espada en mano, a sus subalternos; en su estocada a toro arrancado y en la bronca continúa a sus banderilleros antes de saludar y de iniciar la vuelta al ruedo... Sembró en el tendido un mar de dudas. «¿Chamaquismo?... ¿Conmoción cerebral aguda?... ¿Paraisos artificiales a base de alcohol etílico?... ¿Quién pudiera contestar! Lo cierto es, eso sí, que «el Séneca» ha dejado abierto un interrogante tremendo en la taquilla. Balafía no lo despreciaría.

Se lidó peor —si peor se hubiese podido hacer— que en el día anterior. Ni uno solo de los artículos del Reglamento referente al toreo quedó sano. Se sacó las seis veces la espada de palo. ¡Qué chicos tan debilucho!

DON ANTONIO



Un pase por alto de Manolo Martín en la primera novillada; demostró ser torero enterado y que practica un buen toreo



Una impresionante foto del «Séneca» que después de ser cogido quedó conmocionado con iracunda expresión (Fotos Cervera)



Uno de los aplaudidos pases con la derecha de Alfonso Gómez Ramiro en el sexto novillo del domingo, en que estuvo bien

De hace ocho lustros y más

El próximo domingo se cumplirá exactamente el ochenta y un aniversario de la inauguración de la llamada Plaza Vieja, que tuvo efecto el 4 de septiembre de 1874. Aunque desaparecida, no deja de merecer un recuerdo en fecha tan señalada cuando dedicamos muchos a casos y cosas de menor importancia. La afición madrileña, que tanto la admiró, la quiso y lamentó ciertamente su demolición, lo agradecerá.

Los ya antiguos aficionados que vibramos miles de veces al compás de sus vibraciones cuando tantos héroes de la tauromaquia desfilaron por su redondel y nos hicieron estremecer con la majestad de su arte o con la intensidad de su valor, o con las tragedias en ella presenciadas, no podemos sustraernos a su recuerdo, que tal vez sirva, aunque sea brevemente, la curiosidad de los modernos.

Ningún reparo puede oponerse a la grandiosidad y belleza de la Plaza nueva, pero para nosotros la Plaza Vieja era más coquetona, más acogedora, más íntima... Los aficionados de esa diáspora nos veíamos de un tercio al opuesto. A los toreros las ovaciones les sonaban mejor... Y temían más a las «brincas»...

El encierro del ganado que había de lidiarse en la corrida extraordinaria de inauguración, y que después reseñaremos, se verificó el día anterior al señalado. Sucedió en este trance que un toro de don Carlos López Navarro llamado «Traidor» se escapó, saliendo a la calle, dió la vuelta alrededor de la Plaza y fué fácilmente recogido por los cabestros. Los centenares de curiosos se llevaron el susto correspondiente, y en paz.

El vicario de Madrid, auxiliado por el capellán colector del Hospital Provincial, don Pedro Yarza y Buitrago, bendijo la capilla de la Plaza, la enfermería y la sala de toreros ese mismo día del encierro. A las siete de la mañana del siguiente, o sea, el de la corrida, el señor Yarza ofició una misa, a la que asistieron numerosos y destacados «coletudos», y en representación de la Diputación Provincial acudieron el acto religioso don Simón Pérez, don Ezequiel Ceinos, don Dionisio López Roberts y el señor Somalo. También estuvieron presentes algunos mayores de ganadería, como fueron los del duque de Veragua, Antonio Miura y Anastasio Martín.

Más tarde, a las once, se hizo el apartado, al que acudió muchísimo público.

La corrida, presidida por el alcalde de Madrid, excelentísimo señor marqués de Sardoal, comenzó a las tres; pero antes la banda de San Bernardi-

La Plaza Vieja.-Los «Frascuelo» y Marcial.-La tragedia de Murcia



La Plaza vieja de Madrid

no ejecutó en el centro del redondel un bonito programa musical. Esta costumbre ha durado hasta hace, relativamente, poco tiempo.

Las localidades todas estaban ocupadas por lo más selecto de la aristocracia, la crítica taurina y las artes. La belleza de las damas resaltaba en el marco de sus valiosas mantillas de blonda y madroños.

Como dato curioso diremos que una vez hecho el despejo, y antes de hacer el paseillo las cuadrillas, que fueron recibidas con una ovación cerrada, se permitió cruzar el redondel un conocido aficionado, a quien el público propinó una silba morrocotuda. Conocemos el nombre y lo silenciaremos porque no hace al momento.

El programa de la corrida lo formaban diez toros de las ganaderías siguientes: Duque de Veragua, Antonio Nio Hernández Manuel Puente López, Ildefonso Núñez de Prado, Anastasio Martín, Antonio Miura y Carlos López Navarro. Como matadores actuaron Manuel Fuentes, «Bocanegra», que vistió terno verde y oro; Rafael Molina, «Lagartijo», lila y oro; Francisco Arjona Reyes, «Curritos», azul y oro; Salvador Sánchez «Frascuelo», lila y negro; Vicente García, «Villaverde», morado y oro; José Lara, «Chicorros», morado y oro; José Machio grana y negro; y Angel Fernández, «Valdemoros», grana y plata.

«Bocanegra» y «Lagartijo» mataron dos toros cada uno, que fueron respectivamente, los lidiados en primero y noveno lugares y segundo y décimo. Terminada la lidia del séptimo fué autorizado «Frascuelo» para ausentarse para marchar a Murcia.

El orden de la lidia de toros y toreros fué como queda expresado. Justo es consignar que caña ganadero donó un toro a la Diputación.

Los toros lidiados atendían por estos nombres: Primero, de Veragua, «Toruno»; segundo, de Hernández, «Cazadora»; tercero, de Puente López, «Vinaigre»; cuarto, de Núñez de Prado, «Machitos»; quinto, de A. Martín, «Fortuno»; sexto, de A. Miura, «Lechuzo»; séptimo, de López Navarro, «Boticario»; octavo, de Veragua, «Rondeños»; noveno, de Puente, «Capuchino»; y décimo, de López Navarro, «Traidor», que fué el que se escapó para dar un «paseito» alrededor de la plaza y el único de la corrida que mereció banderillas de fuego.

Regalaron moñas: la duquesa de Fernán Núñez, la Junta de Damas de honor y mérito; doña Carmen Olite de Angulo; duquesa de Uceda; doña Candelaria Gaviria de Salvador López;

marquesa de Perijaz; doña María Pereira de Buschental y doña María Salamancas.

Omitimos los detalles característicos de la Plaza, que costó más de tres millones de reales y fué trazada y dirigida por los arquitectos señores Alvarez Capra y Rodríguez Ayuso, porque, además de conocidos, no son ya pertinentes.

Si no estaba equivocado el entonces empresario de la Plaza, don Rafael Menéndez de la Vega, el aforo, fuera del palco regio, era de 12.605 localidades, distribuidas de esta manera: tendidos, 6.958; gradas, 3.700; meseta de toril, 72; andanadas, 1.055, y 82 palcos, a 10 asientos, 820.

La primera corrida organizada por la empresa tuvo lugar el día 8 siguiente, y en ella se lidiaron tres toros de Anastasio Martín y tres de López Navarro. Gerardo Caballero tomó la alternativa, matando el toro de Anastasio Martín, «Juriqueño».

Hemos citado ya a «Frascuelo» en la referencia de la inauguración de la Plaza de Madrid de la carretera de Aragón, cuando ya estaba hecho un excelente matador de toros porque así encaja en el aniversario; por esta misma circunstancia viene como anillo al dedo decir desde cuando se dieron a conocer a la afición madrileña los matadores Paco y Salvador Sánchez Po vedano, ambos apodados de aquella manera. Fué naica menos que el día 2 de septiembre, en Pozuelo de Alarcón. Con motivo de la festividad de la Virgen de la Consolación, era costumbre del pueblo celebrar una novillada con dos bichos de muerte, a cargo de los más destacados aficionados que allí se presentaban para lidiar los «amoruchos» que completaban el programa de festejos.

En el día señalado aparecieron en Pozuelo de Alarcón dos muchachos que pronto llamaron la atención de todos, y no precisamente por su ruidosa indumentaria, pero sí por su desenvoltura y valor ante los astados. Uno era rubio y de buen tipo; manejaba con arte una capichuela de color indefinido. El otro, moreno y serio picado de viruelas, empuñaba un resto de colcha roja a modo de muleta. Eran Francisco y Salvador, «Frascuelo».

En aquel entonces unos aficionados ingenieros que realizaban unas obras en la localidad ofrecieron una capa color grana, forrada de blanco, como premio, al torerillo que mejor quedase. Y la concurrencia, unánime, votó por Paco, sintiendo que no hubiese otro capote para premiar el valor y brillante actuación de Salvador. Pero los herma-

nos utilizaron a seguido la capa adornada toreando «al alimón», con gran contento de los espectadores. Con el mismo capote echaron el guante y les produjo unas buenas pesetas.

Salvador no había cumplido los diecisiete años ni Paco los dieciocho.

Más joven era todavía Marcial Lalandia cuando se dió a conocer a la afición madrileña, hará cuarenta años el día 5 del mes que hoy comienza; faltaban quince días para cumplir los doce años. ¡Perdón, «joven maestro» porque la cuestión de los años es una cosa muy seria en este asunto del toro. Pero a ti...

La empresa de Vista Alegre (Carabanchel) organizó para ese día una novillada, en la que actuaron, con nombre de Aleas, «Boli», «Machaquito» y «Chutillo de Baracaldo»; pero antes de actuar el niño Marcial Lalandia se las arregló muy decorosamente con dos banderetes.

La crítica hizo buenos elogios del joven torero por su desenvoltura y conocimiento del menester, disculpando la deficiencia acusada con el estocazo.

En la misma fecha ya repetida, Juan Belmonte, que toreaba con «Gallito» y «Gallito» en la Plaza de Málaga, alcanzado por el sexto toro. La herida de alguna importancia, que sufrió en una pierna le ocasionó la pérdida de ocho o nueve corridas. Y en Sevilla un novillo de Anastasio Martín hizo gravemente a «Varellito», que alternó con «Curretes» y «Tobosos».

Cerremos este desagradable capítulo de accidentes con uno fatal: el que costó la vida al matador de toros nacido en Sevilla el día de San José del año José Claro Mateos había alcanzado una recida fama por su valor extraordinario. Los aficionados de las plazas todas estaban asustados porque rara era la corrida en que «Pepete» no saliera con la ropa destrozada y, con bastante frecuencia, con la carne desgarrada. Las discusiones sobre el futuro del toro eran continuas y apasionadas.

«Bonarillo» le dió la alternativa en Sevilla el 28 de septiembre de 1894, la confirmó en Madrid en 27 de marzo del año siguiente. La «cátedra» opuso ciertos reparos al valor inconsciente del torero.

Fara el día 7 de septiembre de 1894 la empresa de Murcia había organizado una corrida, en la que «Bombilla» y «Machaquito» habían de lidiar seis toros de don Fernando Parladé. Ricardito estaba herido y fué sustituido por «Pepete». Acaso por la sustitución, o a vez por el tiempo, día gris y amenazando lluvia, la entrada fué demasada floja.

El primer toro se llamaba «Estudiante». Entró «Machaquito» al primer toro y fué ovacionado; en el segundo, un picador, «Pepete», muy oportuno, más valiente, hizo otro, que terminó con un adorno. La ovación de prensa fué tan estruendosa como merecida. En cuarto puyazo salió el toro suelto pero «Pepete», ansioso de palmas, salió rápidamente el viaje hacia el toro formado por el picador y el toro al tiempo que éste se arrancó sobre espada. El encuentro resultó violento; el espada no tuvo tiempo de detenerlo. La cornada fué seca con el tórón derecho, que atravesó el capote y el cuerpo del torero. «Pepete», por el mismo empujón, fué lanzado al suelo de donde se levantó para caer, dando con la frente sobre el estribo, hiriéndose también.

Las manos de «Pepete» palpan el vientre y aparecen manchadas de sangre. Se da perfecta cuenta de la gravedad de la cogida, y el público, también. Lo denuncia claramente el reguero de sangre que va marcando el camino de la enfermería.

Nada pudieron hacer los facultativos en favor del desgraciado torero. La corrida era tremenda, y la pérdida de sangre total.

«Pepete» recibió la Extremaunción y falleció.

¡Así es el toro! ¡Muerto y vivo! DON HELADO

EL MANO A MANO DE ALCALA DE HENARES



Ava Gardner, gran aficionada, en una barrera (Fotos Coto)

GIRON CORTO TRES OREJAS Y UN RABO, "CHICUELO II" UNA OREJA

TIENE ambiente, mucho ambiente, esta feria de San Bartolomé, de Alcalá de Henares. Cabe las nobles piedras de la vieja Universidad triunfante la algarabía multicolor de los tenderetes con ricas mercancías, con baratijas, con juguetes... Aquí y allá, puestos de almendras garapiñadas. De vez en cuando cruza un gitano con su reata de churumbelos y borriquillos. Un «haiga» rutilante con matrícula algebraica se abre camino hacia la Plaza de Toros, a cuyas puertas —¡oh signo de los tiempos!— ha sentado sus reales un camión de Coca-cola para que puedan refrescar el paladar cuantos acuden, ilusionados, al coso alcaláino. Sí. Tiene ambiente esta feria complutense. Y ese cartel —el mano a mano Girón-«Chicuelo»— tiene fuerza. Es un cartel de postín que para sí quisieran muchas Plazas de más campanillas. Por eso nada de particular tiene que el Madrid que no veranea o está de vuelta de sus vacaciones, se descuelle, en esta tarde calurosa de agosto, hasta Alcalá de Henares. Y que a la hora de empezar la corrida el graderío esté rebosante. En la «sombra» domina el «nylon» y se oye mucho inglés. En el palco presidencial asoma su sombrero de paja, de esos de antes de la guerra, el marqués de la Val-

davia, que ha saltado desde Bilbao hasta las orillas del Henares, para no perderse el mano a mano. En una barrera, pálida y hermosa, sonríe la «inevitable» Ava Gardner. Estamos, por tanto, los «cabales». (Los músicos no encuentran acomodo y quieren irse. Pero también la primera corrida de la Feria de Valencia empezó así, sin música, porque la banda no tenía sitio. Dicho sea todo esto para tranquilidad del ilustre munícipe alcaláino, don Ramón Gaviana, tan celoso de la buena fama de su pueblo...)

Hubo un breve prólogo para que el rejoneador jerezano don Agustín García Mier probase fortuna con un novillote espléndido, bravísimo y noble, de Frías. García Mier, buen jinete, consiguió algún que otro par bien puesto y sufrió en una ocasión un achuchón peligroso. Intentó acabar con un rejón de muerte, pero, como no acertó, dejó al sobresaliente, Manolo Murcia, el remate de la faena. Murcia trasteó con arte, y como mató bien, escuchó muchos aplausos.

Los toros de don Antonio Pérez —que, salvo el primero, estuvieron en su peso y tenían presencia y buen armamento— no dieron facilidades a los

toreros. Y no es que fueran peligrosos; es que se quedaban y llegaban a la muleta sin gas. Con una sosería que invitaba a rematarlos sin más ni más. Pero ni Girón ni «Chicuelo II» se dejaron llevar por la desesperación. Ambos lucharon con sus enemigos, porfiaron y, a fuerza de meterse en su terreno, compusieron faenas lucidas que el público premió con aplausos y trofeos.

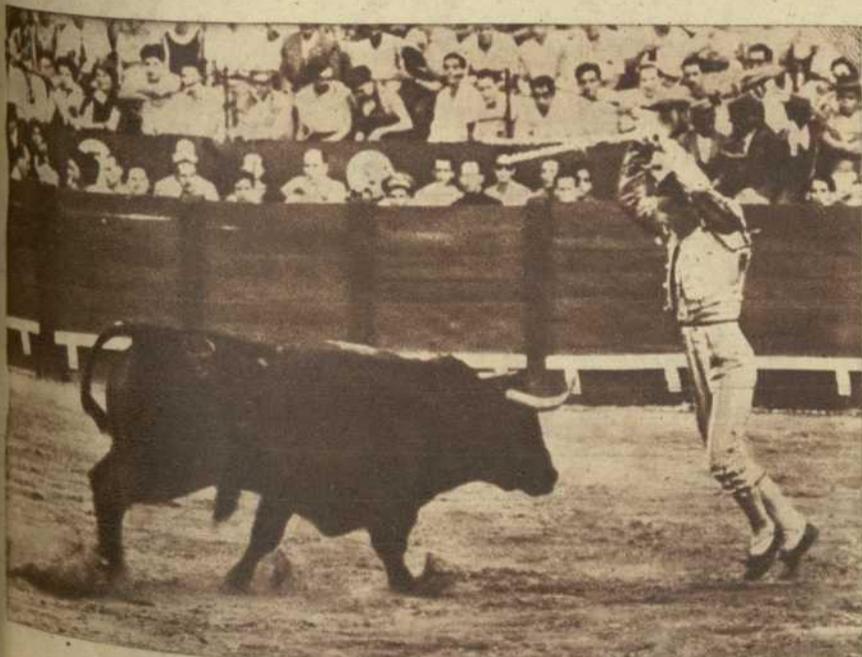
César Girón, en la cumbre de su arte, fué ovacionado en su primero, al que sacó —¡Dios sabe cómo!— varios naturales soberbios y unos redondos de mucha belleza. En su segundo, un toro cobardón que se iba, pudo enjaretar una faena más completa, con pases de diversas marcas, sin olvidarse de esos de circunvalación que tanto gustan al público. Y como acertó con el estoque, —el venezolano cortó la oreja y dió la vuelta al redondel. En el quinto, de mayor volumen que sus hermanos, Girón realizó otra faena colosal, brindada, por cierto, a la estrella Ava Gardner. César exhibió toda la gama variadísima de su muleta artista, para acabar con media estocada y un descabello. Dos orejas, el rabo y dos vueltas al ruedo fueron el justo premio a su labor. No podía hacerse más a un toro que «no tenía faena».

No es «Chicuelo» torero que se arredre. A la tarde redonda que le salió a su compañero de cartel, respondió el albaceteño —como siempre— con su inmenso y sereno valor, jugándose el tipo cuantas veces hizo falta. A su primero, que cabeceaba peligrosamente y que en una ocasión le enganchó por el pecho, le hizo una faena emocionante, con pases temerarios, que fueron aplaudidos. No tuvo suerte al matar, y ello le privó de la oreja, que, sin duda, hubiera cortado si acierta a la primera. En el cuarto, al que toreó de capa muy bien, adelantando la pierna en la suerte de la verónica, «Chicuelo» prodigó los pases de espalda —uno de ellos resultó «escafofrante»—, para seguir luego con lo clásico: naturales y pases de pecho. Después de dejar una estocada, descabello a la primera, ganándose justamente la oreja. Dió una vuelta al ruedo. En el que cerró plaza, un manso que se quedaba a mitad de camino, Manolo estuvo breve con la muleta y mató de un soberano volapié. Escuchó muchas palmas.

Como sobresaliente hizo el paseillo el novillero francés Schull, que intervino en dos tercios de quites, con más voluntad que acierto. Quede constancia, aunque sea al final, de que Girón banderilleó a sus tres toros, atendiendo a los requerimientos del «respetable».

FRANCISCO NARBONA

VINO JEREZANO
FINO JARANA
NOMBRE DE FIESTA
Y BANDERA DE ALEGRIA
EMILIO LUSTAU (JEREZ)



Cesar Girón en uno de los pares de banderillas que clavó



«Chicuelo II» en uno de sus característicos muletazos



Paco Mendes, el sobresaliente y Dámaso Gómez, en la puerta de cuadrillas

El día 25. Toros de Buendía Santa Coloma para Dámaso Gomez (ovación ovación y ovación) y Paco Mendes (ovación, ovación y ovación)

El día 28. -Novillos de Pedro Gandarias, de Castillo de Higuera para Gregorio Sanchez (ovación y ovación), "el Turia" (ovación y oreja) y Antonio del Oliva (ovación y ovación)



Los toreros hicieron el paseillo descubierta cuerdo del infortunado «Manolete»

Festival de la Liberación de CASTRO-URDIALES



ASI TOREA A CABALLO JOSECHU PEREZ DE MENDOZA

El rejoneador más joven del mundo



Y así sale al final de todas sus actuaciones... orejas, rabos y salida a hombros

El rejoneador más espectacular y que más atrae la atención de los públicos

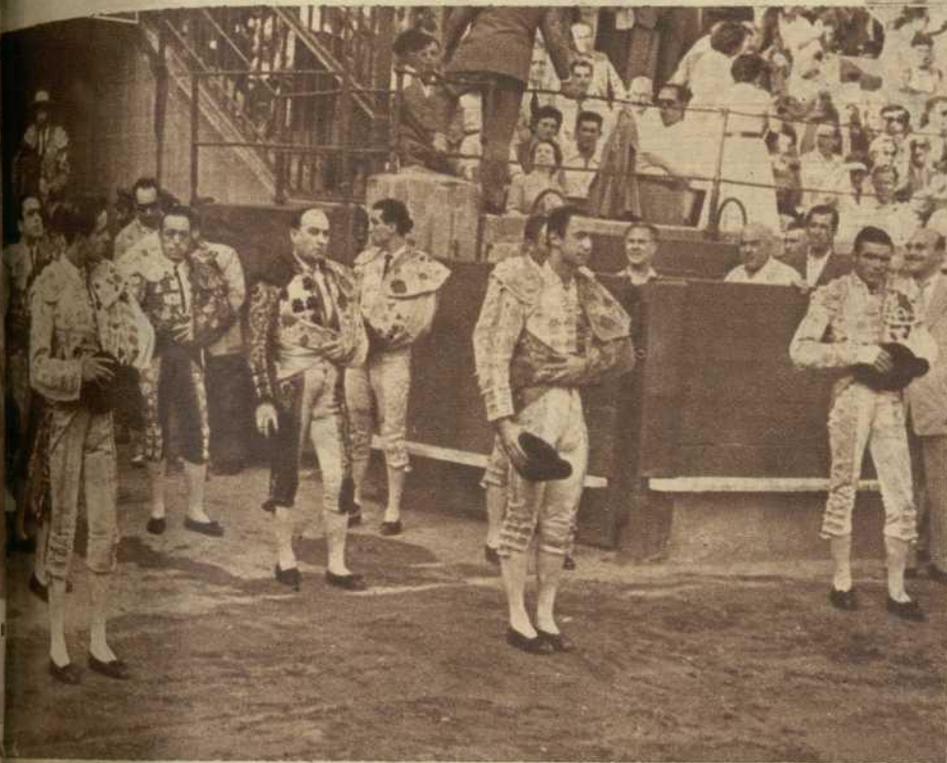


UNA TAURINA EN BARCELONA

El día 29, Novillos de Clairac, para Manolo Segura (vuelta al ruedo y ovación), Paco Pita (ovación y palmas) y "Chicuelo III" (oreja y vuelta a hombros)



No faltan, como ocurre en casi todas, los extranjeros en la Plaza de toros de Barcelona



«El Turia», Antonio del Olivar y Gregorio Sánchez, al frente de las cuadrillas



«El Turia» prescinde de estoque y muleta para este desplante



«Chicuelo III», que cortó oreja el día 29, en un derechazo (Fotos Valls)



Un desplante del valiente espada Dámazo Gómez ante un toro con pitones



El mejicano Antonio del Olivar, en un pase ayudado por alto



El torero portugués Paco Mendes matando a uno de sus enemigos

Gregorio Sánchez toreando por verónicas al novillo lidiado en primer lugar



SUCEDIO...

LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER

ESTAMPAS TAURINAS

RIVALIDAD

Por ANTONIO CASERO

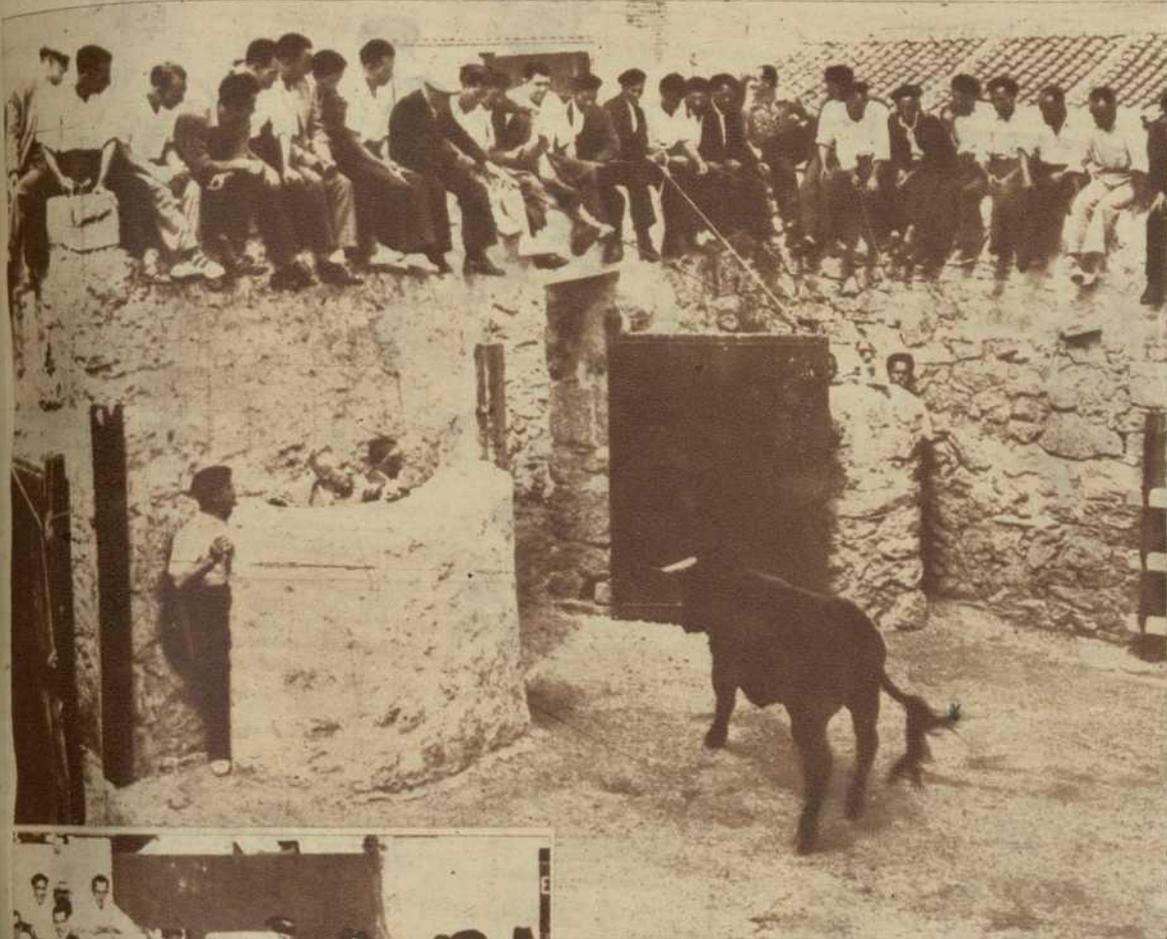


Estos días pasados no se hablaba de otra cosa que del encuentro entre los «eternos rivales»... ¡¡Cuánta añoranza!! Para nosotros fueron, y siguen siendo, José y Juan los «eternos rivales». Es necesario para la Fiesta que surja esa rivalidad; es urgente; hace falta la pareja, y si no existe, ¡¡se inventa!!

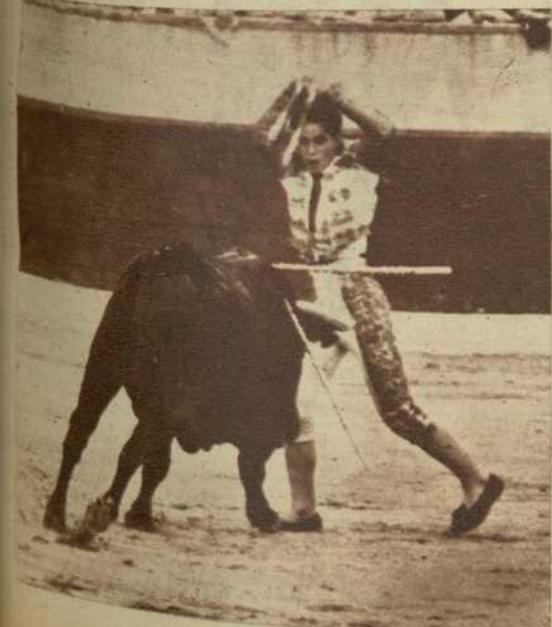
NOVILLADA Y CORRIDA DE TOROS EN COLMENAR VIEJO

El día 28, con bravísimos novillos de Dionisio Rodríguez, se lucieron los espadas Francisco Villanueva (palmas y palmas), Francisco Pita (ovación y oreja) y Francisco Rodríguez "Paquiro" (breve y palmas)

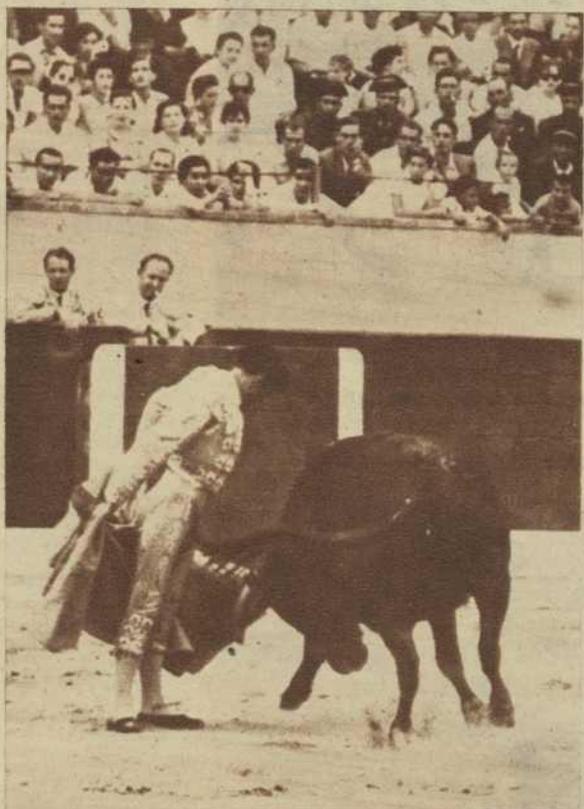
El día 29 lidiaron reses de Isabel Rosa González los matadores de toros Antonio Bienvenida (ovación y ovación), Joselito Torres (breve y oreja) y Luis Parra (dos orejas y ovación y salida a hombros)



Francisco Villanueva toreando por naturales a su primero



El enchiqueramiento de uno de los magníficos novillos de Dionisio Rodríguez

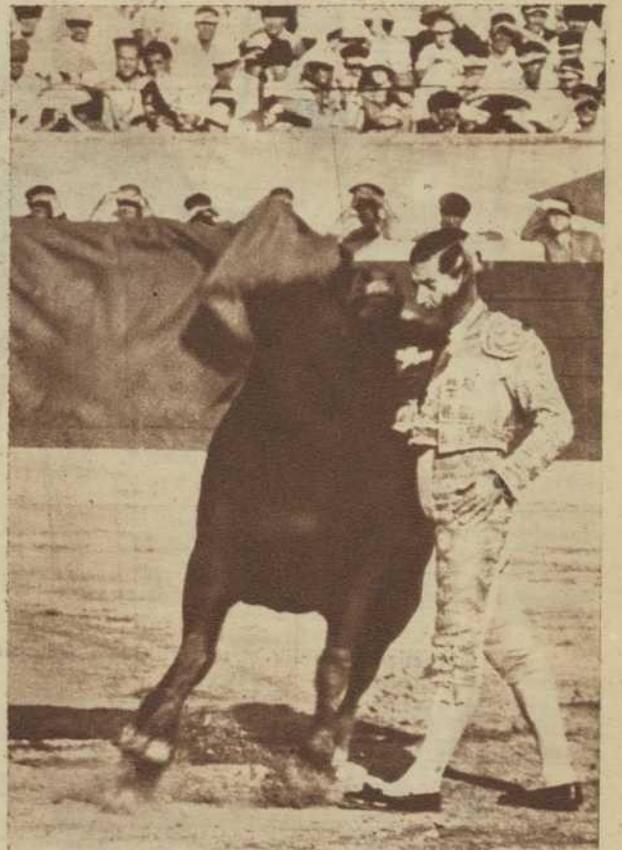


Francisco Rodríguez —el tercer Paco de la terna— en un quite

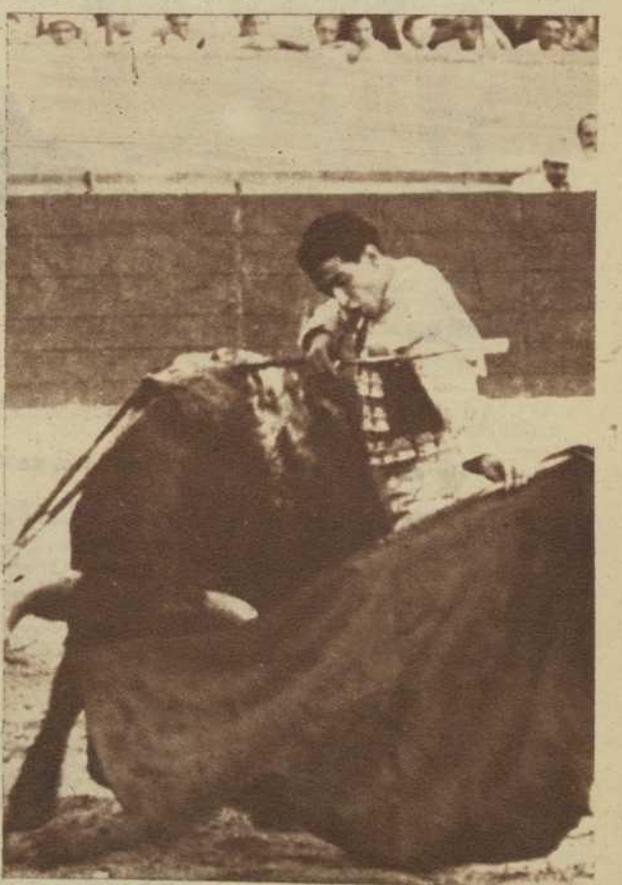
Paco Pita en un valiente par de banderillas al quinto



El toro, muy bien herido, va a caer y Luis Parra se adorna (Fotos Cano)



A pesar de que el toro se ha colado, Bienvenida aguanta sereno



Un natural de Joselito Torres al toro del que cortó oreja



Joaquín Bernadó en un muletazo en redondo al primero de los suyos

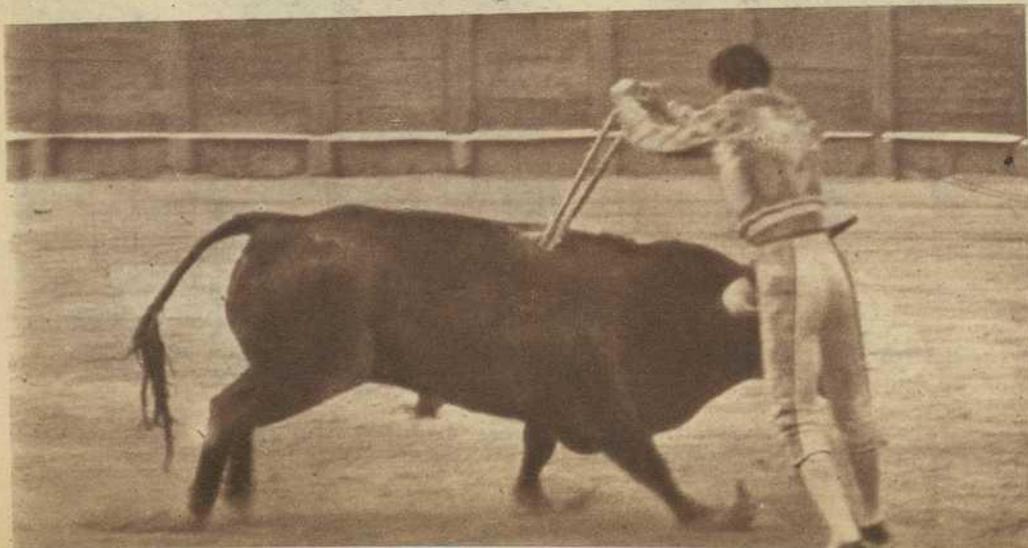


Así comenzó la faena al tercero Juan Antonio Romero: sentado en el estribo

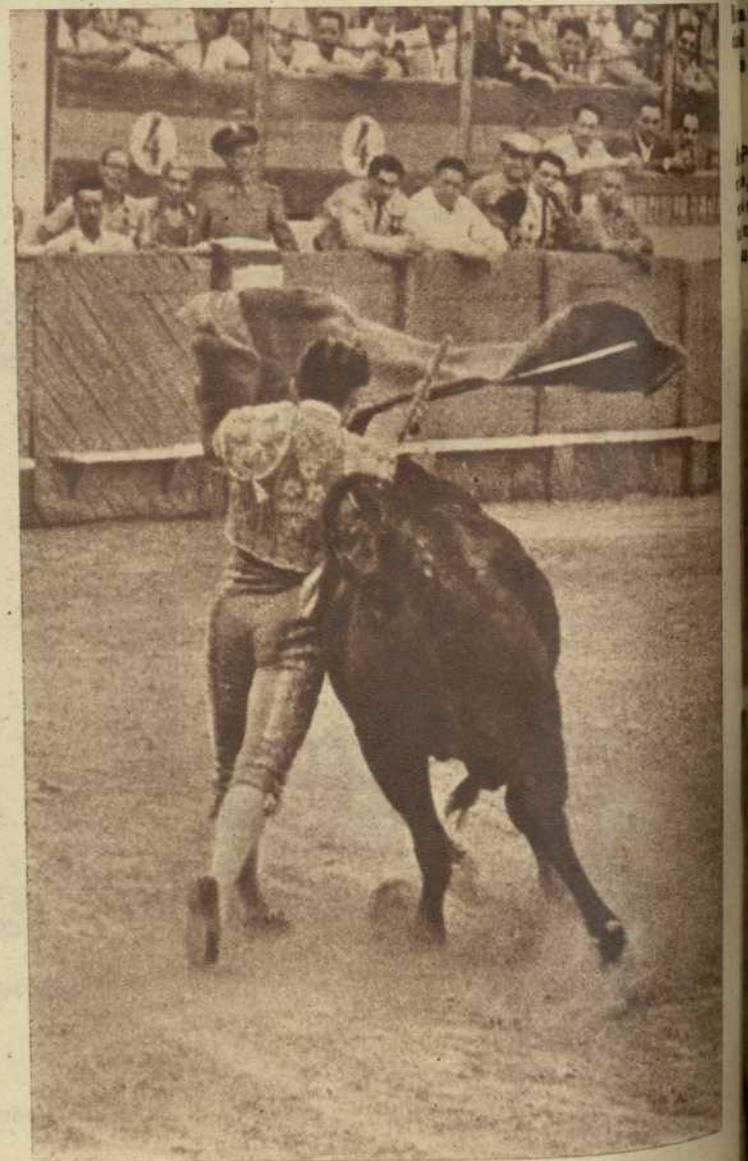
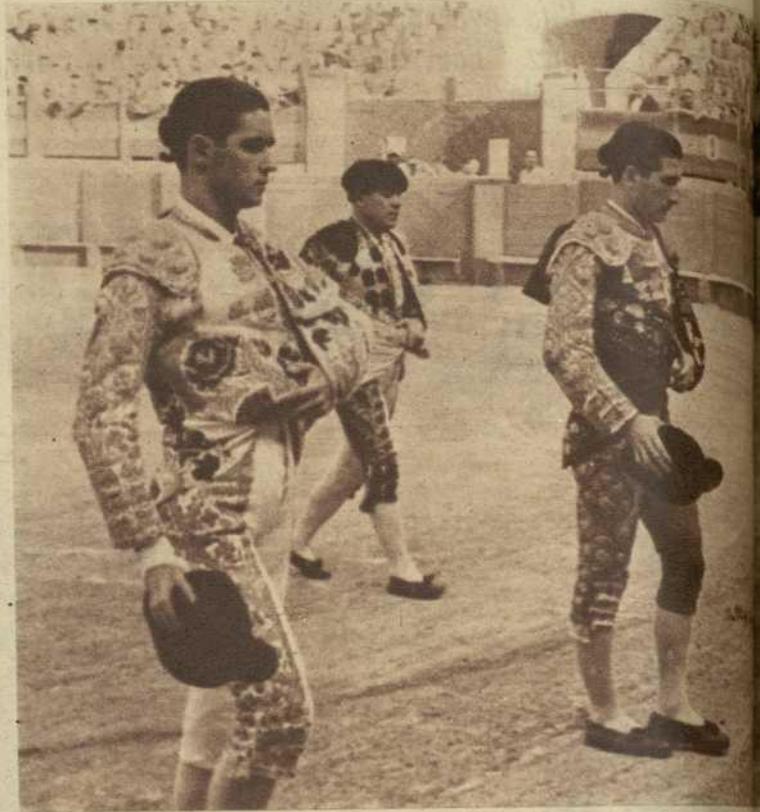


Así murió el segundo toro de los que estoqueó en Almería «Jumillano»

Un par de banderillas al quinto toro, de Antonio Pérez, de César Girón



Los festejos tarin LA FERIA DE ALM



Un ayudado por alto de Rafael Mariscal al primero de los novillos que mató

Manolo Vázquez toreando a la verónica al segundo de Domecq

Así Juan Antonio Romero Rafael al haber pasado

Peralta, muy leído en su región norte

tarinos de MERIA

El día 25, con reses del marqués de Domecq, actuaron Rafael Mariscal (cuatro orejas y dos rabos), Joaquín Bernadó (vuelta al ruedo y pitos) y Juan Antonio Romero (dos orejas y vuelta al ruedo)



El día 26 lidiaron toros de Antonio Pérez los espadas "Jumillano" (palmas y dos orejas), Girón (salida al tercio, dos orejas y salida a hombros) y "Chicuelo II", (oreja, dos orejas y salida a hombros)



El día 27 un toro de Alipio T. Sanchón para Peralta (oreja) y seis de marqués de Domecq para Girón (breve y breve), Manuel Vázquez (vuelta y pitos) y "Antoñete" (vuelta y pitos)



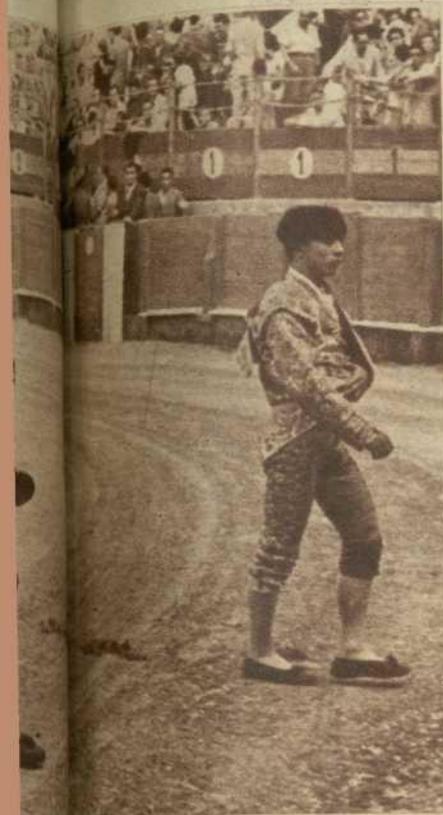
«Antoñete» citando desde lejos a su primer enemigo (Fotos Ruiz Martín)



«Chicuelo II» llegando con la mano al pelo al estoquear a su segundo



Jaime Pericás cayó en la cara del toro y él mismo se hizo, con serenidad, el quite César Girón, que no estuvo tan acertado como en la corrida anterior, entra a matar



Juan Antonio Romero Rafael Mariscal

Peralta muy serio en su rejón serio





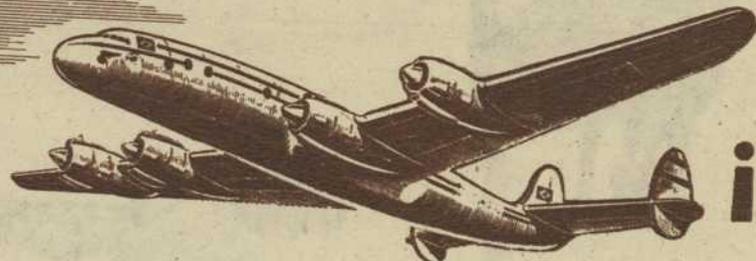
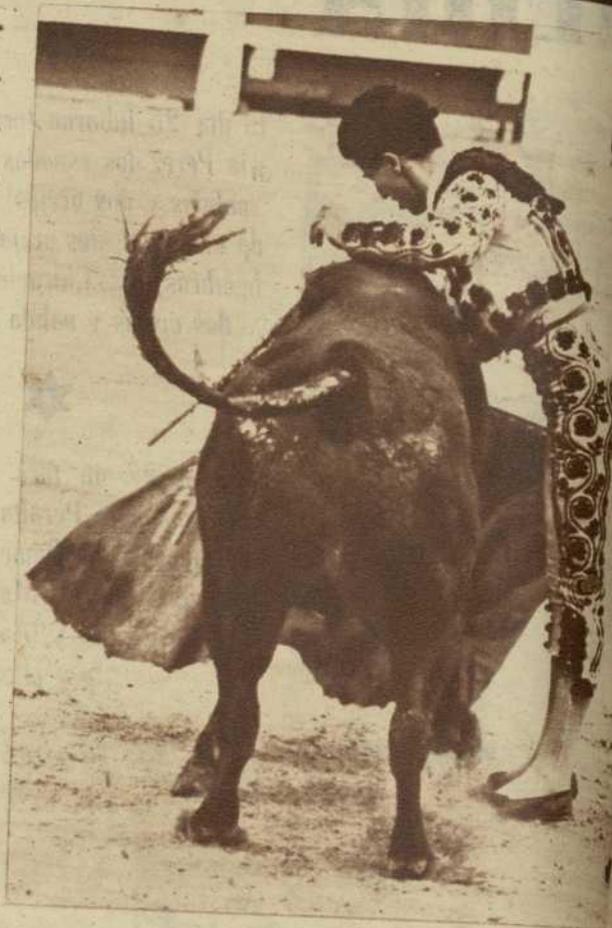
LA CORRIDA DEL DOMINGO EN PALMA

Toros de Escudero Calvo para «Antoñete» Dámaso Gómez y «Chicuelo II»

Los toros no se prestaron al lucimiento de los toreros. «Antoñete» matando a su primero

«Chicuelo II» en su ya famoso pase citando de espaldas

Dámaso Gómez toreando muy ajustado al segundo de su lote (Fotos Juanet)



¡4.575 veces LA VUELTA AL MUNDO!

es el equivalente del recorrido efectuado por la
PANAIR DO BRASIL

Algunos datos interesantes sobre los servicios realizados por la Panair do Brasil durante 25 AÑOS.

Kilómetros volados	183.000.000
Pasajeros transportados	2.630.000
Pasajeros-kilómetro	2.760.000.000
Carga transportada	40.600 tons.
Equipaje transportado	41.700 tons.
Correo transportado	3.500 tons.

Quando proyecte viajes de Madrid a:

**AMERICA DEL SUR, EUROPA,
ORIENTE MEDIO Y AFRICA OCCIDENTAL,**

VUELE POR LA

PANAIR DO BRASIL



Consulte a su Agencia de Viajes o a los AGENTES GENERALES PARA ESPAÑA:

E. DURAN E HIJOS, S. A.

Pl. de las Cortes, 4 - MADRID - Tels. 224643 - 224644 - 224645 - Telgrs. "DURAN"

MURC
entrada
ria, en l
Javier G
millano,
recia en
rance en
No puc
en tarde
oreja del
grosos, n
el que es
El toro
haciendo
Con el
nas, sobi



«Jumillano» inició así la faena al cuarto toro



Javier Gómez tereando por naturales al sexto (Fotos López)



«Jumillano» entrega los trastos de matar a Javier Gómez

MURCIA. (De nuestro corresponsal.)—Con magnífica entrada se celebró en la Plaza de Cieza la corrida de feria, en la que tomaba la alternativa el torero mejicano Javier Gómez. Actuó de padrino de la ceremonia «Jumillano», en presencia de Manuel Cascales, quien reaparece en la región murciana, después de su grave perenne en Valencia.

No pudo ser más triunfal la actuación de Javier Gómez en tarde de tanto compromiso para él, ya que consiguió la oreja del toro de la alternativa—que atendía por «Peligrosos», número 36, negro, listón— y las dos y el rabo en el que cerró plaza.

El torero azteca toreó muy valiente con el capotillo, haciendo varios quites que fueron ovacionados.

Con el trapo rojo ejecutó dos valientes y artísticas faenas, sobresaliendo la realizada en su segundo enemigo,

LA DE FERIA EN CIEZA

Jumillano, Cascales y el mejicano Javier Gómez, que tomaba la alternativa, con toros de Arauz de Robles

premiadas con ovaciones y música. Despachó al primero de media estocada. Al otro, de un pinchazo y media, que hizo innecesaria la puntilla. Salió a hombros. Brindó el toro de la alternativa a sus compañeros de terna. Emilio Ortuño «Jumillano» consiguió las más cálidas ovaciones de la tarde por su maravilloso modo de torrear con el capote, sobre todo al hacer un quite de frente por detrás.

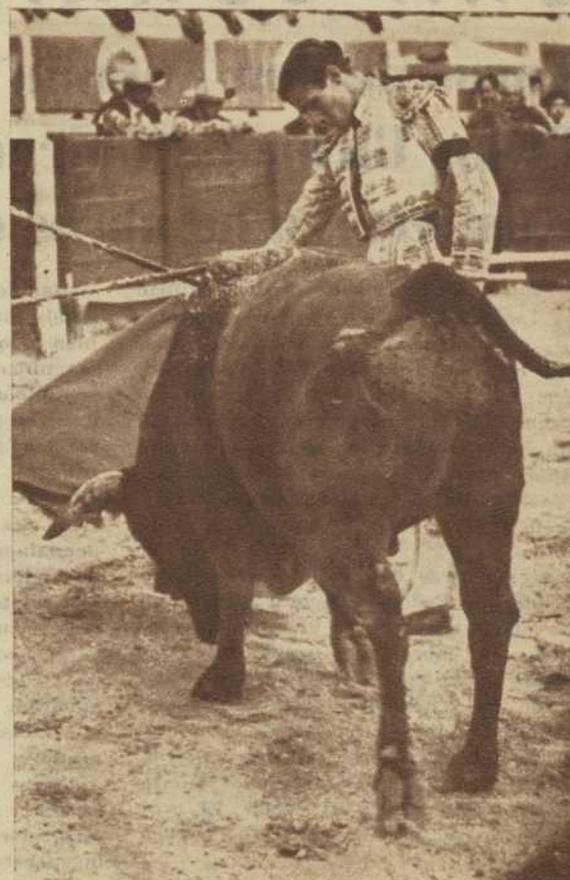
Inició la faena de su primero con cuatro estupendos ayudados por alto y un molinete. Al son de la música, oles y ovaciones; continuó con una serie de redondos y otra de naturales, ligadas ambas con sendos pases de pecho. Muy torero, «Jumillano», siguió su artística labor con otros pases de fina factura, destacando de ellos dos molinetes y unas apretadas giraldillas. Puso broche a tan magistral faena con una estocada corta, en la puerta de toriles. La presidencia concedió al salmantino dos orejas y rabo, dando el diestro dos vueltas al anillo.

En el otro, estuvo dominador y valiente, despachándolo de una corta y desprendida. Aplausos y salida.

El murciano Manuel Cascales hubiera conseguido trofeos en el quinto de la tarde —segundo suyo— si hubiera estado más decidido a la hora de matar, ya que con la muleta toreó muy bien por redondos y naturales, sonando la música en su honor. Dos pinchazos y media estocada, enfriando mal siempre, hicieron que el público se enfadara cuando murió el bicho.

En su primero también fué jaleado y ovacionado con la muleta, consiguiendo dos series de estupendos redondos y unas ajustadas giraldillas. Entregó al bicho a las mulillas de media estocada, escuchando muchas palmas. La segunda fase de la faena a este bicho bajó de tono en relación con la primera parte.

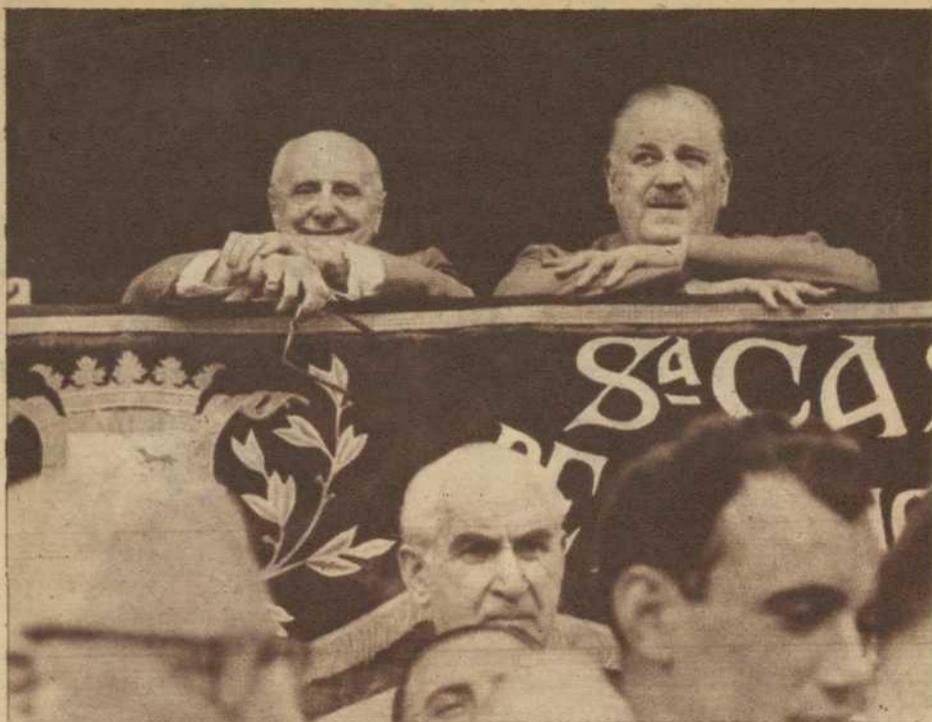
Los toros de Arauz de Robles hicieron una mala pelea con los de a caballo, saliendo sueltos la mayoría de las veces que metieron la cabeza, cumpliendo por lo mediano, en conjunto, con los de a pie.



Manuel Cascales en un muletazo en redondo

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito



Don Esteban Bilbao, en el palco de la Comisión



Los matadores y el mayoral, ovacionados



En este momento fué herido de gravedad Chacarto



«Chicuelo II» durante la faena que hizo a su segundo

UNA CORRIDA MEMORABLE

Toros de don Antonio Urquijo para Manolo Vázquez, César Girón y "Chicuelo".—Los tres cortaron orejas y salieron a hombros con el mayoral de la ganadería

La cuarta corrida de feria en Bilbao constituyó uno de los mayores acontecimientos taurinos que se han conocido en el ruedo de Vista Alegre. Con seis toros de don Antonio Urquijo se las entendieron los espadas Manolo Vázquez (que sustituía a Julio Aparicio, herido en la tercera de feria), César Girón y Manuel Jiménez («Chicuelo II»). La Plaza, llena en una tarde de sol.

El ganadero de Sevilla don Antonio Urquijo de Federico envió a Bilbao una corrida fina, con casta acreditada y cómodos de cabeza, que acudieron a los caballos con poder y bravura y derribaron con frecuencia a los picadores. Llegaron al tercio final con una nobleza magnífica. Todos los toros fueron aplaudidos en el arrastre, y al quinto se le dió la vuelta al ruedo. El promedio de su peso en canal fué de 283 kilos.

Manolo Vázquez alcanzó en su segundo un gran éxito. Había lanceado bien al que abrió plaza e hizo un quite magnífico por chicuelinas, pero el toro se aplomó en el tercio muleteril, por haberle picado con exceso. Vázquez lo trasteó de cerca con ayudados y naturales, y lo pasaportó de media en lo alto.

Al cuarto de la tarde lo lanceó estupendamente, entre ovaciones. La faena de muleta la inició con cinco pases por alto, entre palmas y oles. Luego dió tres naturales y el de pecho. Ovación y música. Cita de lejos con la izquierda, y poco a poco se acerca, para aguantar el embiste, en una serie de naturales, con el remate del pase de pecho.

Varios derechazos suaves con alegría torera y un mollinete con trincerilla. Más adornos, con un temple y un arte insuperables. Siguen los aplausos y los

oles. Dos pinchazos superiores y una estocada caidilla. Ovación, oreja, dos vueltas al ruedo y saludos desde los medios.

César Girón se lució con la capa y en quites en su primero, al que colocó tres buenos pares de banderillas entre ovaciones. Brindó a unas señoritas de Venezuela, y comenzó la faena con tres pases estatuarios ajustadísimos. Intercala luego ayudados por bajo y torea por naturales admirablemente. Varias giraldivas, cambios de muleta y otros adornos. Estocada ladeada y descabella a la segunda. Ovación, petición de oreja, vuelta al ruedo, con recogida de prendas y salida al centro del anillo a saludar.

En el quinto de la tarde volvió a entusiasmar al público, al lancear de capa y colocar después tres pares de banderillas colosales. Brinda al público y comienza con cuatro pases por bajo,

muy suaves, para intercalar después clásicos pases en redondo, con el «en uno», que provoca en el público entusiasmo desbordante. Un pase de pecho con un temple de asombro. Ovos y música. Varios en redondo y un pecho emocionante. Como final, un chazo hondo en lo alto, y cayó el rel. Las ovaciones son entusiastas. Le concede la dos orejas y el ruedo después de dos vueltas al ruedo a saludar al centro del anillo. Ha triunfado en la feria de Bilbao.

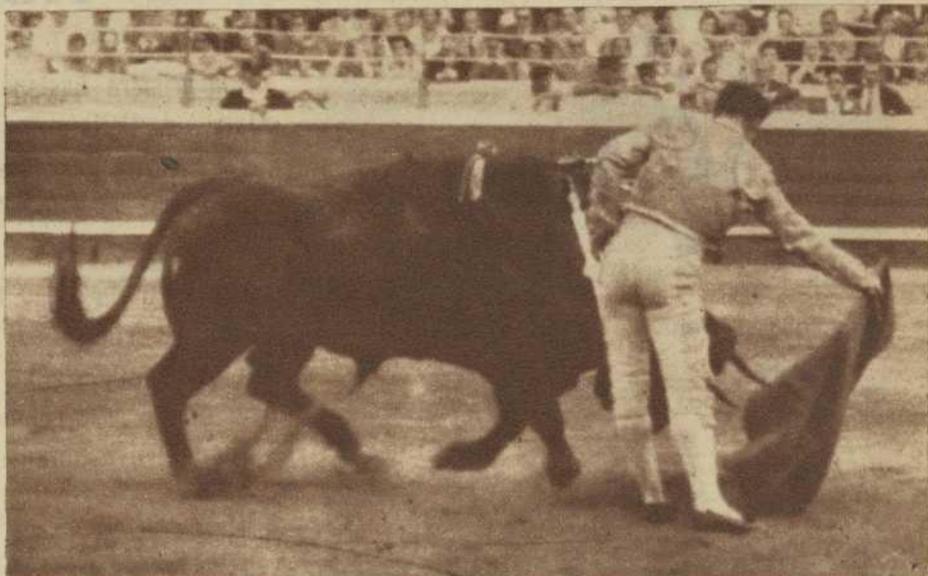
«Chicuelo II», al muletear a su mero, se mostró valiente, ovación y música. Los pases en redondo ayudados por alto fué lo mejor de la faena. Intercaló luego ayudados por alto y pedresinas. Una estocada de pelo a la segunda.

En el último sacó seis lances que ovacionaron. En la faena de pecho que brindó al público, estuvo valiente y temerario, con ayudados por alto y dresinas y unos derechazos, ajustados de forma emocionante. Música, tres naturales de cerca y otros en redondo quedándose a la altura del pecho. Lir casi trompocado de tanto aplaudir. Más pases por alto, naturales y de pecho, y al fin, una estocada y el caballo. Ovación, oreja y dos vueltas al ruedo. Los tres matadores y el mayoral de la ganadería fueron pasados a hombros. Una corrida memorable.

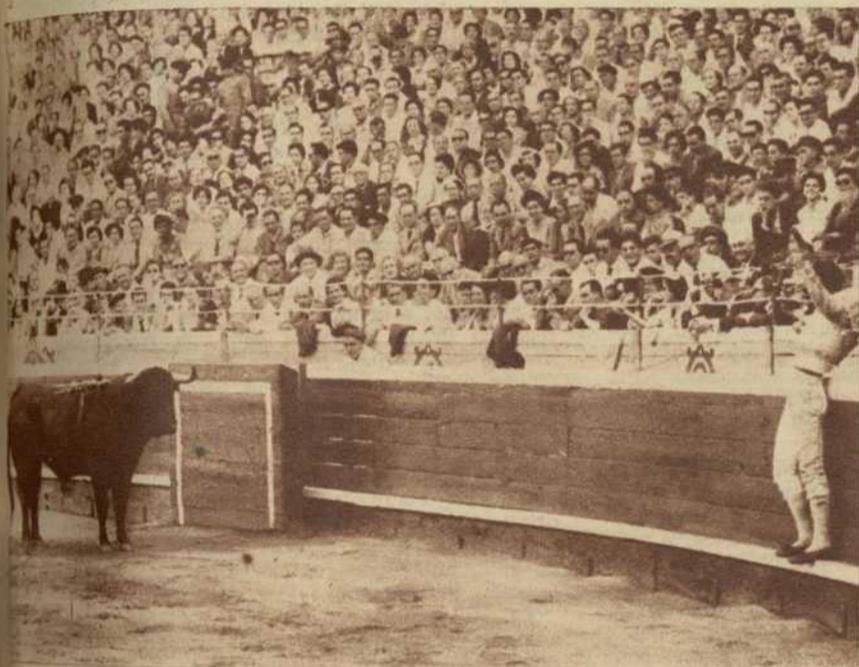
PRIA DE BILBAO



Manolo Vázquez, muleteando al cuarto toro



Antonio Vázquez, muleteando al quinto



Óscar Girón, citando desde el estribo para banderillear



Antonio Bienvenida, en un redondo a su primero

LA QUINTA CORRIDA

SEIS DE DON FERMIN BOHORQUEZ PARA ANTONIO BIENVENIDA, ANTONIO VAZQUEZ Y MANOLO CHACARTE.—COGIVA DE CHACARTE

El éxito logrado por matadores y ganadero en la cuarta pesaba grandemente en la quinta de abono. Mucho calor y lleno, como en los días anteriores.

Los toros de don Fermín Bohórquez, que eran desiguales de presentación, hicieron una pelea desorientadora, siendo el más bravo el segundo, y el más huido e incierto, el cuarto. En canal dieron un promedio de 305 kilos.

Antonio Bienvenida, que empezó bien con el toreo de capa, puso en su faena de muleta voluntad y deseos de agradar, ya que el toro no tenía embestida franca. Mató de una estocada entera. Al toro tercero, que cogió a Chacarte, lo descabelló a pulso a la primera y oyó aplausos. En el cuarto trasteó con la muleta con pases por bajo y derechazos, y luego sacó otros varios con quietud y elegancia. Lo despachó de media.

Al sexto, al que puso dos pares de banderillas que se ovacionaron, le hizo una faena de muleta muy torera y artística, con pases de la firma y un redondo, intercalando después derechazos, afarolados y ayudados por alto. Una gran estocada y ovación, con saludos.

Antonio Vázquez, que se presentaba en Bilbao, lanceó superiormente a su primero. Brindó al público, y su faena, con derechazos, de pecho y adornos, resultó variada. Una estocada y escucha aplausos.

Al quinto lo muleteó con deseos de agradar, y varios ayudados por bajo tuvieron buen temple. Dos pinchazos y estocada, con división de opiniones.

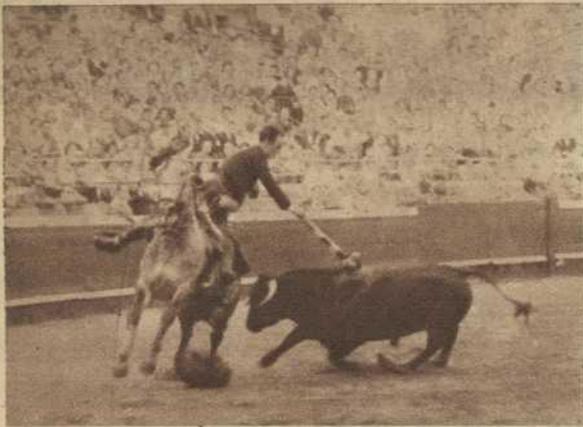
Manolo Chacarte, que venía con ganas de alcanzar el triunfo, hizo en el toro que abrió Plaza un quite magnífico de frente por detrás, y se le ovacionó. En su primero lanceó con valor y aguante torero, y las palmas fueron abundantes. Luego, en un quite, se ganó una ovación. Muleteó con pases por alto, en los que hubo quietud, temple y mando. Vinieron después los derechazos y los pases de pecho, entre oles y música. Sigue otra tanda de derechazos, y tanto se arrima, que es alcanzado al final de un remate por el toro y se le herido. Sigue valentísimo, con pases en redondo y de pecho, y entrando a matar muy bien, coloca una estocada. Se le ovaciona cuando lo llevan a la enfermería, y el público pide la oreja, que la presidencia se la concede, y le lleva el trofeo un banderillero. El momento resultó de viva emoción y el público elogió el gesto de pundonor del diestro vizcaíno. Se le curó de una herida de diez centímetros en la parte alta del muslo derecho, que le interesa piel, tejido celular y músculo aductor. Pronóstico reservado. Manolo Chacarte tardará en curar quince días y pierde varias fechas.



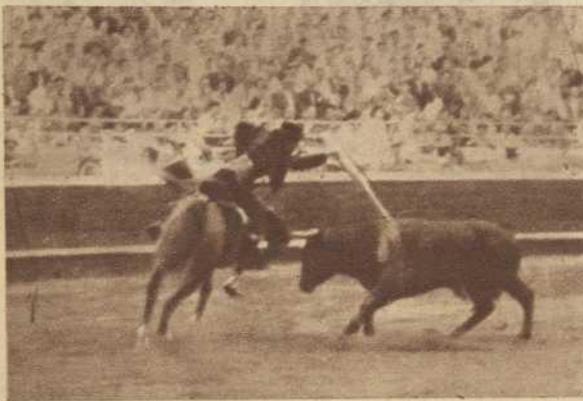
Manuel Chacarte, toreando al toro que le cogió

LA FERIA DE BILBAO

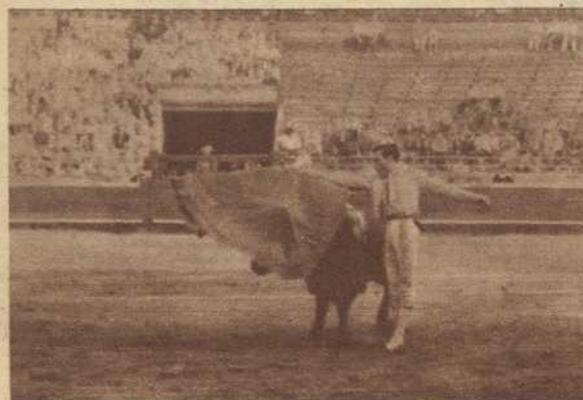
Las novilladas



Bernardino Landete, en un par de banderillas



Un par de banderillas de Ana Beatriz Cuchet



Un muletazo por alto de Gregorio Sánchez



Marcos de Celis en un muletazo de rodillas



Orive, matando al tercero de Núñez

En la primera Enrique Orive cortó dos orejas y Marcos de Celis una y salieron a hombros.--Gregorio Sánchez dió la vuelta al ruedo, y el rejoneador Landete se lució como caballista

En la segunda Paco Corpas cortó una oreja y dió la vuelta al ruedo.--Rafael Pedrosa, vuelta al ruedo en su primero.--Enrique Orive, ovacionado, y la rejoneadora Ana Beatriz Cuchet oyo aplausos como caballista

COMO final de la semana grande bilbaína se habían organizado dos novilladas extraordinarias para la presentación del famoso maestro de ruella Antonio Borrero, «Chamaco», pero a causa de la cogida que sufrió en San Sebastián no pudo participar en las mismas y hubo de modificarse los carteles. Le substituyó en la primera, del día 26, el novillero Gregorio Sánchez, y se incluyó además al rejoneador don Bernardino Landete, que actuaron en unión de Marcos de Celis y Enrique Orive.

Hizo una tarde de mucho calor y la entrada fué buena.

Se lidiaron novillos de don Carlos Núñez, de Sevilla, y en general su pelea fué brava y noble, si bien los sacaron nervio y fueron inciertos al final. Promedio: 226,500 kilos en canal.

El rejoneador Landete se las entendió con un bravo novillo de don Graciliano Pérez Tabernero y lució su bello arte de caballista, colocando varios rejones y pares de banderillas que se aplaudieron. Pie a tierra estuvo desafortunado con el pincho y el descabello. Se le aplaudió al final su labor de caballista y rejoneador.

El novillero Gregorio Sánchez, que se presentaba, gustó por su valentía y toreo de fondo. En la faena a su primero, con derechazos de hondura artística y los pases de pecho ceñidísimos, oyó la música, y perdió la oreja con la espada, ya que pinchó tres veces y descabelló a la segunda. Se le ovacionó.

En su segundo oyó aplausos al lancear, y en la faena de muleta dió cinco estatuarios y unos derechazos admirables al son de la música. Siguió con naturales y de pecho buenos y ayudados por alto y manoleínas, entre aplausos y oles. Una estocada y descabello a la tercera. El público pidió la oreja, que la presidencia no concedió, y el torero recorrió el ruedo en triunfo entre ovaciones.

Marcos de Celis gustó. Fué ovacionado en sus lances al primero, y en la faena de muleta oyó la música. Pinchazo alto y estocada. Ovación, una oreja, vuelta al ruedo, con saludos desde los medios.

En su segundo dió dos emocionantes cambios de rodillas y luego lanceó de capa entre ovaciones. Brindó la faena a Rafael el Gallo y la inició con dos pases de rodillas, otros en redondo y luego naturales y el de pecho entre oles y música. Al dar un molinete de rodillas resultó cogido sin consecuencias. Siguió con derechazos y adornos, y al matar empleó una estocada y varios intentos de descabello. Ovación, petición de oreja y vuelta al ruedo. Al final lo sacaron a hombros de la Plaza.

Enrique Orive alcanzó un señalado éxito como buen muletero y excelente estoqueador. Se lució en un



Pedrosa, toreando por alto a su primero

que se le hizo por veces a su primero, al que muleteó muy bien con pases por alto, derechazos y naturales, para intercalar después, entre oles y naturales, varios naturales y de pecho y unos ayudados por alto magníficos. Entró a matar estupendamente, y cortó una estocada colosal, cayendo el novillo como una pelota. Entusiasmo en el público, que pide las orejas, y la presidencia concede una; vuelta al ruedo entre ovaciones de clamor y saludos desde el centro del anillo.

Al último le hizo otra faena superior, con derechazos, ayudados por alto y naturales, entre aplausos y música. Una estocada formidable que mata sin puntilla. Ovación, oreja, vuelta al ruedo y salida de los hombros por la puerta grande. El público salió muy satisfecho de esta fiesta novilleril.

Se celebró el domingo la segunda novillada, y como sustituto de «Chamaco» se incluyó a Enrique Orive, actuó también la rejoneadora colombiana Ana Beatriz Cuchet. Completaron el cartel Paco Corpas y Rafael Pedrosa. Tarde de calor excesivo y una buena entrada, con lleno en las localidades de sol. El espectáculo empezó con la lidia de un novillo de Pizarra, de Salamanca, para la gentil rejoneadora Ana Beatriz Cuchet, que se hizo aplaudir como caballista al aparecer en el ruedo. El burel, acusando mansedumbre, no quiso embestir y volvió a los naturales, saliendo en cuarto lugar otro novillo de la misma ganadería que acreditó poca casta y se muleteó quedadote. La bella caballista señorita Cuchet, después de pasar sin clavar dos rejones, colocó otro bueno, dos superiores pares de banderillas, que se ovacionaron, y puso al final un rejón de muerte despachando a la res el sobresaliente Bernardo Cuchet, lindo de una estocada. Se aplaudió a la gentil rejoneadora. Los novillos de doña Eusebia Galache de Cobaleda estuvieron bien presentados y su pelea fue desigual, acusando poca casta y mostrándose sosos y quedadotes al final. El más bravo y noble, el segundo, y aceptable el quinto. El primero salió huyendo, y por su mansedumbre fué castigado con las banderillas negras. En canal dieron un promedio de 251,300 kilos.

Rafael Pedrosa tuvo una buena actuación. Con el manso castigado a banderillas se creció en la faena de muleta, sacando buenos pases, en la que destacaron seis derechazos y dos de pecho. Dió una buena estocada y hubo ovación, peticiones de oreja y vuelta al ruedo, saliendo a los medios a saludar. En su segundo inició la faena con una emocionante pedresina de rodillas, y luego toreó con pases en redondo, rodillazos y ayudados por alto, que se aplaudieron. Terminó con una estocada y más de media en lo alto. Palmas y saludos. En un buen quite de faroles se le ovacionó. Paco Corpas, que se presentaba, demostró que está muy enterado y que ha destacadas facultades como lidiador. Lanceó a su primero entre oles y ovaciones y realizó una faena de muleta artística y valiente, con pases en redondo y molinetes de rodillas. Una estocada superior. Ovación, petición de oreja y vuelta al ruedo.

En su segundo colocó tres pares de banderillas que se ovacionaron. Su faena muleteril, entre oles y música, tuvo un significado relieve, ya que intercaló tres soberbios pases por alto con quietud y temple y dos tandas de derechazos magníficos. Se lució con adornos y giraldivas, y después de un pinchazo en lo alto colocó una estocada que fué suficiente. Se le ovacionó, cortó una oreja y recorrió el ruedo en triunfo.

Enrique Orive, que luchó con el peor lote, se mostró valiente y voluntarioso, destacando su labor en un quite de frente por detrás que se le ovacionó.

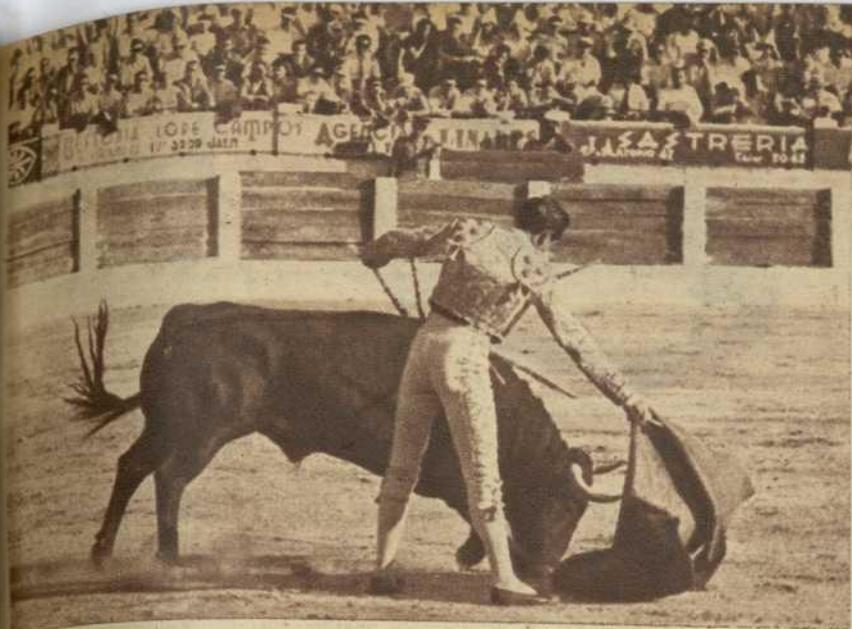
En la faena a su primero toreó de cerca en pases por bajo y ayudados altos y aguantó la fuerte arracada del burel en unos naturales. Entró a matar recto y dió un pinchazo en lo alto. A continuación, una estocada sin puntilla, entre ovaciones y saludos. Al último lo muleteó por bajo y con pases en redondo y terminó de un estoconazo. Aplausos.

Orive demostró su facilidad y estilo de estoqueador. El festejo se alargó más de lo debido y pesó por la sosería tarda de los novillos.

LUIS URUNUELA



Paco Corpas, en el novillo del que cortó oreja (Foto Elorza.)



Un derechazo de Manuel Segura a su primero



Joaquín Bernadó en un natural al segundo

NOVILLADA Y CORRIDA DE TOROS EN LINARES

El día 28 lidiaron uno de Sepúlveda y seis de Albalda, el rejoneador Peralta (vuelta) y los novilleros Manolo Segura (oreja y vuelta), Bernadó (oreja y aplausos) y Joselito Huerta (dos orejas y dos orejas y rabo)

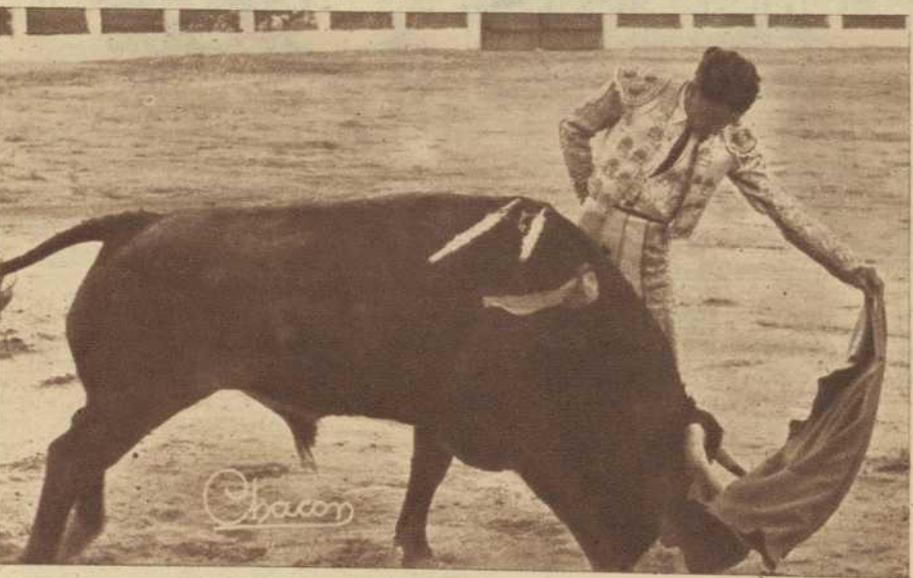
El día 29, César Girón (palmas y palmas), «Antoñete» (vuelta y breve) y «Chicuelo II» (oreja y palmas) se las entendieron con seis toros de Clairac



Peralta en un par de banderillas a dos manos



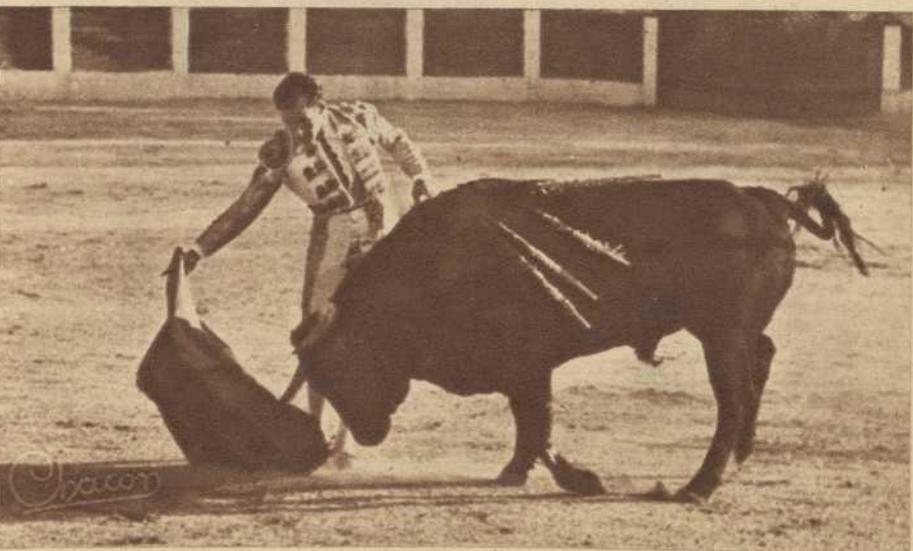
Un pase de pecho de Joselito Huerta al sexto



Girón en un natural al cuarto toro



«Antoñete» toreando por verónicas al quinto



Un muletazo en redondo de «Chicuelo II» al sexto (Fotos Chacón)



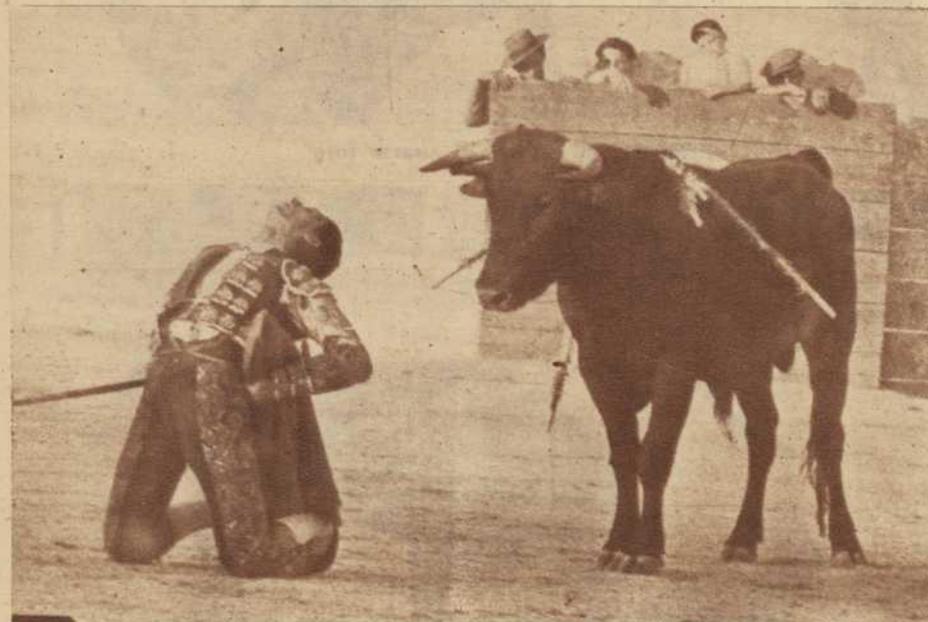
ANIVERSARIO DE "MANOLETE"

El aniversario de la trágica muerte de «Manolete» en Linares, víctima de un toro de Miura, se conmemoró en el Hospital Provincial de Madrid con una misa por su alma, organizada por el excelentísimo señor marqués de la Valdavia. La foto muestra los concurrentes al piadoso acto (Foto Cifra)

PASEILLO CON MANTECADO HELADO



En la novillada celebrada recientemente en Añoover de Tajo, en la que Juan Jiménez, el «Trianero», y Luis Segura, despacharon cuatro becerros de E. Ortega, el fotógrafo captó por vez primera un paseillo con el carro de los helados —¡al rico polo!— sobre la candente arena (Fotos Cano)



También de la novillada de Añoover de Tajo, es esta foto en que Luis Segura inicia una suerte nueva que, a lo mejor, hace fortuna. No sabemos si el muchacho se duele porque le han dado un palo en la «riñonera» o si hace un número de contorsionismo como los que en el circo cogen un vaso de vino puesto a su espalda



Por

VIDA TORER

Cayetano Ordóñez, a Méjico.—En Portugal torearán tres corridas en un día César Girón y Paco Mendes.—Jaime Bravo y Joselito Huerta, hacia la alternativa

Cayetano Ordóñez ha embarcado en Gibraltar rumbo a Méjico. En la Plaza de Tijuana —frente ya con los Estados Unidos— toreará en fecha próxima, y además otras corridas que lleva contratadas. ¡Que haya suerte, amigo!

En un mismo día, el 18 del actual se han organizado tres corridas, en las que actuarán los diestros César Girón y Paco Mendes en tres Plazas portuguesas. Por la mañana será la corrida en Povoas; por la tarde, en Figueras, y por la noche, en Algés.

Entre los varios ofrecimientos de alternativa que tenía el novillero mejicano Jaime Bravo estaba el de la Empresa de Valencia. Y éste es el aceptado para que le sea dada el día 10 de septiembre por Joselillo de Colombia. Será testigo José Ordóñez, y los toros pertenecerán a la vacada de Curro Chica.

El también novillero mejicano Joselito Huerta terminará su actuación en España como matador de toros, y la fecha de su alternativa se determinará en estos días, porque las Plazas de Jerez de la Frontera, Valladolid y la Maestranza de Sevilla le han ofrecido esta ceremonia. Joselito Huerta decidirá su alternativa cuando reciba contestación de unas gestiones para contratos en las Plazas mejicanas.

Mañana, día 2, saldrá de Lima con rumbo a España don Ramón Badenes, que fué quien llevó a la capital del Perú la compañía de zarzuela del maestro Torroba.

El señor Badenes se propone tantear el asunto de toros y toreros con vistas a organizar las corridas de la feria del Señor de los Milagros si logra las facilidades necesarias, pues ya en otro lugar de estas mismas páginas damos la noticia de cómo andan las gestiones para organizar la feria limeña.

En Bilbao, hace unos años aproximadamente con motivo de una trofe marítima en el táblico, se celebró una corrida de toros benéfica la que, entre otros, intervino desinteresadamente el diestro «El Ale». Los organizadores de la corrida, en agradecimiento a los toreros, regalaron a cada uno de ellos una medalla, de oro de muy artística.

«El Ale», que ahora tiene sesenta y cuatro años que no cuenta con los años, ha querido que el recuerdo no se pierda por fallecimiento. A tal efecto, hoy, a mediodía, ha entregado la medalla al Club Cocherito para que sea el depositario de la medalla, en el caso de que han concuerden los ganaderos y el mundillo taurino se halla en Bilbao. Este es un gran número de aficionados bilbaínos.



El crítico taurino «Don Gonzalo», entrevista al actor y torero «Cantinflas» para la revista «Entre barreras», de Radio Toledo y de emisoras R. A. T. O. (Foto «Lentín»)

RUEDA DE EMISORAS R. A. T. O.
RADIO TOLEDO - Radio Cádiz - Radio Almería - Radio Villanueva - Emisora del Panadés - Radio Asturias - Radio Antequera
ESCUCHE SUS EMISIONES

Buena corrida conmemorativa en el Puerto de Santa María.—Cascales, enfermo en Requena durante la corrida.—El «Príncipe Gitano» toreó en un festival

UNA CORRIDA EL 25

En Almagro se lidiaron toros de Arellano y Gamero Cívico. Peralta, ovación y oreja. Manolo Vázquez, aplausos y breve. «Antoñete», deslucido y pitos. Mario Carrión, ovación y dos orejas y vuelta.

NOVILLADAS ENTRE SEMANA

En Alar del Rey se lidiaron el día 25 novillos de Pedro Caminero, buenos. Juanito Orejón, en el primero, faena amenizada con la música; cortó oreja y dió dos vueltas al ruedo. En su segundo se superó con capote y muleta, coronando la faena con una gran estocada; cortó dos orejas y rabo y salió a hombros. Paquito Aneas cumplió en uno y cortó una creja del otro.

En Bogarra, también el día 25, se lidiaron novillos de Samuel Flores. Pedro Heredia, orejas y rabo y orejas y rabo. Salió a hombros.

En Casasimarro se celebró el día 24 la primera corrida, lidiándose novillos de Francisco Andrés. Angel Tomillo, oreja y cumplió. Virgilio Recuenco, «el Nene», orejas y crejas, rabo y salida a hombros. La segunda de Casasimarro se celebró el 27, con novillos de Francisco Andrés. Angel Tomillo, orejas y voluntarioso. Virgilio Recuenco, «el Nene», oreja y orejas y rabo y salida a hombros con Tomillo.

En Castro Urdiales se celebró el día 23 un festival benéfico. Reses de Encinas. El rejoneador Josechu Pérez de Mendoza, oreja «Rafaelillo», orejas. Humberto Valle, orejas. Mario Carrión, orejas. Manolo Chacarte, orejas, rabo y dos patas. Todos salieron a hombros.

En Cercadilla se lidiaron el día 23 novillos de Juan Manuel Martín, regulares. Juanito Orejón, dos orejas y oreja. Pepe Miguel, oreja en cada novillo. Los dos espadas salieron a hombros.

En Martos se celebró la primera corrida el día 25, lidiándose novillos de Tomás Jiménez. Sergio Díaz, dos orejas y dos orejas y rabo. José Gómez Martorell, ovacionado y orejas. La segunda de Martos se celebró el día 27, con novillos de Tomás Jiménez. Sergio Díaz, orejas y orejas y rabo. Martorell, aplausos y orejas.

En Noya se celebró una novillada el día 25. Joselito Alvarez, orejas y vuelta. Joselito Escudero, petición y vuelta. Ambos espadas salieron a hombros.

En Piedrahita se lidiaron el día 26 novillos de Juan Sánchez Amato. Roberto Cardo, voluntarioso y palmas. Andrés Hernando, orejas y rabo y aplaudido.

En Sabiote se corrieron el día 24 novillos de Marceliano Rodríguez. Bernardino Landete, orejas y rabo. «Solanito», palmas y silencio. José Luis Lozano, ovacionado y orejas.

En Villarramiel, también el día 24, se lidiaron novillos de Encinas. Clemente Gallo, orejas y rabo y orejas y rabo. Abilito Gómez, orejas y rabo y petición y salida a hombros con Gallo.

LAS CORRIDAS DEL DOMINGO

En Palma de Mallorca se lidiaron toros de Escudero Calvo, hermanos, grandes, mansos y peligrosos. «Antoñete», faena de alifio y breve. (Palmas.) Dámaso Gómez, aplaudido al banderillar. En su primero, palmas, y en su segundo, tras una aparatosa cogida, cumplió. «Chicue-

lo II», valiente en su primero, y en el otro, faena con adornos, aplaudida.

En el Puerto de Santa María se celebró la corrida conmemorativa de las bodas de diamante de esta Plaza de toros. Antonio Bienvenida, «Litri» y Pepe Ordóñez estoquean seis de ganaderías diversas. En la presidencia, los huéspedes de la ciudad, Vicente Pastor, Rafael «el Gallo» y Juan Zelmonte, invitados por el alcalde.

Al primer toro, de Sánchez Sepúlveda, lo banderillea Bienvenida. Faena breve y media estocada. Su segundo pertenece a la ganadería de Osborne. Buena faena, con adornos, para un pinchazo y media estocada. Ovación.

«Litri» se las entiende en primer lugar con un toro de don Fermín Bohórquez. Gran faena. Pinchazo y superior estocada. Dos orejas y rabo. En su segundo, de don Alipio, otra faena emocionante, siendo cogido y volteado sin consecuencias. Media estocada, un pinchazo y uba hasta la mano, que tira al toro patas arriba. Dos orejas y rabo.

Pepe Ordóñez, en su primero, de Domecq, buena faena. Mata de media estocada y un descabello. Oreja. En su segundo, de Villamarta, superior con la muleta. Un pinchazo y gran estocada. Petición y vuelta.

«Litri» fué sacado a hombros con Pepe Ordóñez.

En Tarazona se lidiaron el día de San Agustín cinco toros de Pérez de la Concha, y el segundo de Samuel Frutos, que sustituyó a uno de aquella ganadería que se inutilizó un pitón. Lleno. Isidro Martín, orejas, y en un toro difícil voluntarioso y aplausos. «Joselillo de Colombia» ovación y vuelta y pitos a su enemigo y breve. Palmas. Carlos Corpas, ovacionado al banderillar. En su primero, gran faena. Orejas, petición del rabo y vuelta. En el último, breve. Aplausos.

NOVILLADAS DOMINICALES

En Algeciras, el rejoneador Parca dió la vuelta al ruedo al rejonear bien a un toro de Concha y Sierra. Pichardo, petición y vuelta y orejas. Jaime Ostos, orejas y rabo y orejas y dos vueltas. José Rodríguez, «el Pío», orejas y fué curado de una contusión leve en el dorso del pie derecho. No pudo continuar la lidia, y su segundo novillo lo estoqueó Pichardo, con ovación y vuelta.

En Alicante se lidiaron novillos de Gandarias. Mariscal, pitos y palmas. Contusionado, con artritis, en el pulgar izquierdo. Vicente Blau «el Tino», vueltas con división de opiniones. Francisco Antón, «Pacorro», pitos y pitos. El picador Luis Gómez Paje sufrió contusiones en la cadera derecha.

En Toro se lidiaron novillos de Cándido García Sánchez, boyantes. Bernardino Landete, en su primero, orejas, y en el último, bajo un diluvio, fué ovacionado. «El Chuli», vuelta y ovacionado. «Chicuelo III», vuelta y faena emocionante. Oreja.

NOVILLADAS ECONOMICAS

En Albacete se celebró una novillada para disputarse una oreja de plata. Reses de Eugenio Ortega. Pepe Montero, palmas y saludos. Matías Montero, oreja y oreja. Emilio Redondo, saludo y vuelta. José Gómez Cabañero, orejas y orejas y salida a hombros con Montero.

En Arenas de San Pedro se lidiaron novillos de Julián Fernández, de Almedral. Manolo Cano, pitos. Sergio Díaz, oreja y salida a hombros.

En Brihuega se celebró una novillada.

(Sigue.)



ROMERO EN CASETAS Juan Antonio Romero visitó el domingo por la mañana el populoso barrio de Casetas, Zaragoza, los locales de la Peña que lleva su nombre, recientemente inaugurada. Por la tarde, en la novillada de Zaragoza, el diestro de Jerez tuvo la gentileza de brindar a su «Peña» de Casetas la muerte de uno de sus novillos, obteniendo un gran triunfo (Foto Jarke)

CORRIDAS EN ULTRAMAR

DIFICULTAD.—UNA CORRIDA EN GUAYAQUIL
TOROS EN MEJICO.—LA FERIA DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS, EN

En Ciudad Juárez, con novillos de Corlome, muy mansos, se encerraron Américo Garza, «Romerillo», y Rodolfo Palafox. Garza estuvo bien con el capote y con la muleta en su primero. Al veronquear al segundo fué cogido aparaadamente, pasando a la enfermería, pero salió para matar al bicho, suerte que hizo superlamente. Ovación y dos vueltas. Palafox, bien en sus dos enemigos.

En Monterrey, con novillos de Eliazar Gómez, que cumplieron, se las entendieron Rodolfo de la Cruz, que estuvo superior y ganó el estoque de plata. Luis García, que agradó a los espectadores; Salvador Galván, que hizo una gran faena, pero pinchó varias veces y perdió por ello la oreja del morlaco; y Juan Mercado, que fué ovacionado.

aficionados encabezados por el señor Ramón Badenes, que se encuentra ahora en España; el anterior empresario, Federico La Fuente, y, por último, a un grupo de hombres de negocios peruanos y extranjeros representados por el señor José Blay. Sin embargo, la Compañía de Espectáculos Generales ha dado un comunicado manifestando su propósito de continuar las gestiones a fin de satisfacer un justo anhelo de la afición taurina de Lima.

Por estos inconvenientes sobre el arriendo de la Plaza se van haciendo más difíciles las posibilidades para la realización de la tradicional temporada del Señor de los Milagros. A la falta de Empresa hay que agregar la escasez de ganado nacional para montar cinco corridas y la falta de tiempo para poder importar ganado español o mejicano, como se ha hecho en otras ocasiones. Confiemos en que todo se resuelva satisfactoriamente.

CORRIDA EN GUAYAQUIL

La corrida celebrada en Guayaquil el 20 de agosto constituyó un completo éxito. Se lidiaron seis toros para seis espadas. Y hubo, además, una res de regalo para Paco Barona. Valencia III cortó la oreja de su enemigo; el debutante mejicano Eduardo Solís fué cogido dos veces sin consecuencias, y también se llevó oreja; Juan de Lucas, guayaquileño honorario, fué aplaudido; Paco Barona tuvo el santo de espaldas; César García, quiteño, ganó un apéndice auricular; el venezolano Chato Plaza cortó otro. Finalmente, Barona se desquitó en el sobrero y cortó oreja.

LA FERIA DE LOS MILAGROS

Los propietarios de la Plaza de Lima, para iniciar la organización de la Feria del Señor de los Milagros, han ofrecido el contrato a cuatro Empresas: la Empresa Taurina Lima, cuyas conversaciones se realizaron por intermedio del señor José A. Dapelo; el grupo de

R
tres
e Bra
hace
xlmada
de una
na en
elebró
s bendi
otras
sinte re
lestro
s orga
rrida be
cimiento
laron en
de el
oro de
a.
que abn
cuatro
ta con
do que
e ple
A tal
odia, la
la m
rito per
ltario
a, en
conen
deros
o tam
feria
mero de
nos

TOROS EN TELEGRAMA (Continuación)

Vicente Alcalá, orejas y orejas y rabo. Pedro Lafuente, vuelta y orejas.

En Cádiz se lidiaron novillos de Osborne. Jcselito Ruiz, breve y aviso. «Rondeño», oreja y vuelta. Curro Girón, orejas y rabo y salida a hombros. Curro Girón fué curado de un puntazo.

En Cartagena se lidiaron novillos de Alonso Avilés Vigil. Elías Cazón, vuelta y oreja. Manuel Sánchez Suárez, vuelta y orejas. Ganó el capote de paseo que se disputaba y salió a hombros con Vigil.

En El Escorial se lidiaron novillos de S. Cañizal. Lorenzo García Castilla, vuelta y vuelta. Sergio Flores, vuelta y oreja. Rafael Girón, palmas y aplaudido.

En Guadarrama se celebró una becerrada, disputándose los espadas una oreja de oro. Ganado de Juan Martín. Tomás Estebarán Calderón, oreja. Juan García Callado, regular. La oreja la ganó Estebarán.

En Hinojosa del Duque se lidiaron novillos de Pedro López. Pedro de los Reyes alcanzó un gran éxito y cortó orejas y orejas y rabo. José Luis Serrano, oreja y orejas.

En Puertollano se lidiaron novillos de José Sánchez. Manuel Cadenas fué volteado y pasó a la enfermería. José Sánchez, «Pepillo», tres avisos. Costó mucho tabajo, por no haber cabestros, retirar al toro. Cadenas salió y escuchó pitos, y «Pepillo», pitos. Terminó la novillada con las luces encendidas.

En San Sebastián actuó con éxito el espectáculo «Renovación», del «Bombero Torero» con sus enanos. En la parte sería logró un éxito «el Extremeño», que creó capote al brazo, estilo Revarte. Sufríó varias cogidas. Por su valor dió la vuelta al ruedo.

En Sevilla se celebró la segunda novillada de triunfadores en el concurso Pro Afición. Novillos de Hidalgo Hermanos. Pepín Guerrero, ovacionado y petición. José Pareja Corera, ovacionado y saludos. «Macareno», aviso y aviso.

En Trujillo se lidiaron novillos de Luis Rodríguez. Galera y Corbelle, regular. La novillada no pasó a la historia.

TRES FESTIVALES

En Denia se celebró un festival con ganado de Gabriel García. Enrique Vera, orejas y rabo. Enrique Vargas, «el Príncipe Gitano», orejas y rabo. Miguel Cárdenas, ovación. Antoñito Vera, orejas.

En Hervás se celebró un festival taurino con novillos de Francisco Jurdiz. Lozano, vuelta; Ortas, vuelta; Parrita, orejas y rabo; Merino, muy bien.

En Patencia tuvo lugar un festival para desencajonar los toros de la Feria. Reses bravas de Encinas, de El Espinar. Marcia Villamediana, vuelta, y Julio Máiquez, orejas.

CORRIDAS EL LUNES

En Linares se celebró con un lleno la corrida del lunes, con toros de Leopoldo L. Clairac. César Girón, faena magnífica. Palmas al torero y pitos al toro. En su segundo perdió la oreja por la espada. Pitos al toro. «Antoñete», petición y vuelta, y en su segundo, sustituido por un sobrero, faena de alifio. «Chicuelo II», faena valiente, oreja y vuelta breve.

En Requena se lidiaron el día 29 cinco toros de Soto y el segundo de Fonseca. «Joselillo de Colombia», petición y ovacionado. Manuel Cascales, inteligente, y ante un toro de muchos pitones, casi ilidiable, dejó pasar el tiempo reglamentario. Como el toro tardaba en entrar en los corrales, Juan de la Palma, al intentar matar al toro, se dislocó una muñeca, y lo despachó Herrero, peón de «Joselillo». Pepe Ordóñez, orejas, petición de rabo, dos vueltas y ovacionado.

Finalizada la corrida, el espada Manuel Cascales salió custodiado por la Guardia Civil del ruedo y pasó a la enfermería, donde manifestó que se encontraba enfermo. Reconocido por los facultativos, éstos opinaron que no existía enfermedad. El espada murciano fué detenido por la Guardia Civil y conducido al cuartel de la misma en Requena, donde quedó detenido.

NOVILLADAS DEL LUNES

En Constantina se celebró una novillada en la que Angel Peralta cortó orejas y rabo a un novillo del marqués de Jodar. Sís de Soto, broncos y difíciles. Bernadó, pitos y pitado al irse para Santander. Ostos, orejas, rechaza el rabo y vuelta. Joselito Huerta, ovación y orejas, rabo y pata y salida a hombros con Ostos.

En Tarazona se lidiaron el lunes novillos de Matías Ramos, mansos y difíciles. Rafael Pedrosa, ovacionado y orejas. Antonio Palacios, orejas y petición de rabo y petición y vuelta. Regaló un toro, al que le cortó orejas y rabo y salió a hombros. Manolo Avila, petición y vuelta y orejas y salida a hombros, con Pedrosa y Palacios.

En Vall de Uxó, durante una corrida que se celebraba en el pueblo, se lanzó al ruedo el espontáneo Manuel Robles Cayuso, de treinta y ocho años, natural de Castellar (Jaén), y fué cogido por el toro. Trasladado a la enfermería, a pesar de la rápida intervención de los médicos, falleció poco después a consecuencia de una herida por asta de toro en el triángulo scarpa del muslo derecho, con rotura de la femoral y penetrante en el abdomen.

En Zaragoza se lidiaron novillos de Joaquín Buendía. Marcos de Celis, breve y división de opiniones. Juan Antonio Romero, ovacionado al colocar banderillas. A su primero le cortó las orejas, y en el quinto, breve. Antonio Palacios, gran faena. Orejas y petición de rabo, y en el sexto, oreja y salida a hombros.

LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

	Ptas.		Ptas.
«ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE» Por Rodolfo Gil Benumeya.	45	«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA» Por César González Ruano.	35
«NOTAS SOBRE POLÍTICA ECONOMICA ESPAÑOLA» (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento)	60	«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA» Problemas de la presencia española en el mundo, por José M. Cordero Torres.	80
«PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD» Por Adolfo Muñoz Alonso.	32	«CONTRA LA ANTIESPANA» Por Tomás Borrás.	35
«LA RUSIA QUE CONOCI» Por Angel Ruiz Ayúcar.	35	«LA ESTRELLA Y LA ESTRELLA» Por Eugenio Montes.	50
«YO, MUERTO EN RUSIA» (Memorias del alférez Ocaña), por Moisés Puente.	40	«ANTONIO MAURA, 1907-1909» Por Maximiano García Venero.	35
«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES» (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia), por Gaspar Gómez de la Serna.	45		

Pueden hacerse los pedidos a librerías o contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO, Puerta del Sol, 11, Madrid.

Sucedió...

La revista que el hombre debe

regalar a la mujer

POR ESAS PENAS

NUEVA DIRECTIVA DE GRANA Y ORO, DE BARCELONA
VINO EN HONOR DEL «VITI»

Ha elegido su nueva Junta directiva el club taurino Grana y Oro, de Barcelona que bajo la presidencia de don Antonio Arango Hernández, ha quedado constituida por los señores don Sixto Sardá Breu, don Agustín Lucini Ferruz, don Angel Gabasa Anoro, don Juan Martí Folch, don José Sánchez Cuenca, don Joaquín Sánchez Garrigós, don Antonio Cecilia Muñoz, don Lázaro Carmona López y don Celestino Alonso Díez.

Les deseamos a todos muchos aciertos en su gestión, para mayor popularidad y prestigio de esta entusiasta entidad

taurina, que tanto labora por el decimio de la Fiesta brava

La Peña taurina «Jumillanogigudino», ha organizado para el día 4 de septiembre un vino dedicado al joven novillero, en citada entidad, Santiago Muñoz, para celebrar los éxitos de los festejos del pasado Corpus, dos brillantemente en la novillada Peria.

Al acto ha sido invitado el la Peña y presidente honorario de ma, Emilio Ortuño, «Jumillanogigudino»

En Andújar se lidiarán toros de la ganadería salmantina de los hermanos Tabernero de Paz en la tradicional corrida de Feria, el día 9 de septiembre, y serán estoqueados por Pablo Lozano, «Joselillo de Colombia» y José Ordóñez.

En Barcelona, don Pedro Balañá organizará los carteles de la Feria de la Merced en Barcelona, a base de más novilladas, con «Chamaco» la mayoría, que corridas de toros, si bien de éstas una pudiera ser de doce toros con tres espadas españoles y tres extranjeros, y los dos que quedasen mejor estoquearían por la noche, mano a mano, una corrida de toros andaluces.

En Cehegín, con motivo de las fiestas patronales, se ha organizado una corrida de toros con ganado del duque de Pinhermoso, que estoquearán mano a mano «Jumillanogigudino» y Manuel Cascales, el 11 de septiembre.

En Jerez de la Frontera han quedado ultimados los carteles taurinos de la Vendimia.

El día 11 de septiembre habrá una corrida con concurso de ganaderías de Domecq, Urquijo, Miura, Buendía, Chica y Villamarta, para Antonio Bienvenida, Rafael Ortega y César Girón. El día 12 se lidiarán novillos de Belmonte por Juan Antonio Romero, Joselito Huerta y José Rodríguez, «el Pío». Para el 13 se anuncian novillos de Curro Chica para Jaime Ostos, Juan Antonio Romero y Joselito Huerta, que se despedirá como novillero.

En La Coruña se han ultimado los carteles para la novillada y la corrida

CARTELES

Las corridas de la feria en Jerez-Liquación de sobrerros

de toros que se celebrarán en los días 4 y 5 de septiembre.

El domingo día 4, Gregorio Marcos de Celis estoquearán campo charro, y de igual modo será la corrida de toros que estoquearán Antonio Bienvenida «fete» y Miguel Báez, «Litri»

En Madrid, por el momento suspendido las novilladas de estos efectos, la Federación de Ciones Taurinas nos remitió la nota siguiente:

«La Gerencia de Empresa de toros de Madrid, S. A., que por orden superior quedan las novilladas de noveles que celebrarse los días 27 del septiembre, y cuyos carteles poner esta Federación con las peñas taurinas.

Hacemos saber, por tanto, a las interesadas que más se comunicaremos las fechas de estos festejos, en el supuesto de dificultades surgidas pudieran se.—Por la Federación de

Plazas y Empresas

El pleito de la Maestranza

Terrenos para la nueva Plaza de Bilbao

El pleito que mantiene la familia del que fué empresario de la plaza sevillana, don Eduardo Pagés y Juan Belmonte y sus socios, parece que entra en un período de solución satisfactoria, que permitirá, de una vez, proceder a determinar con libertad de acción podrá administrar el negocio taurino de la Real Plaza de la Maestranza de Sevilla.

Un donante, por cariño hacia la capital bilbaína, ha dejado terrenos a la casa de la Misericordia, propietaria de la plaza de toros, para que edifique una nueva base de los planos, ya estudiados, de un coso de montera de cristales, y que se pueda transformar fácilmente en velódromo y local para otros espectáculos deportivos.

Realmente, la afición a los toros en Bilbao es desbordante, como se ha demostrado en la reciente feria con sus llenas a diario, lo que reclama la construcción de una plaza de mayor capacidad.

FRANCIA Y PORTUGAL

Orejas a "Jumillano" y Posada en Dax. -- Corridas en Portugal

En Dax se lidiaron toros de Atanasio Fernández para «Jumillano», César Girón y Victoriano Posada; sólo los dos primeros resultaron bravos.

«Jumillano», a su primero lo toreó únicamente con la derecha; pases altos y derechazos en redondo. Mató de estocada perpendicular baja y dos descabellos. Oreja. A su segundo no pudo dominarlo. Le hizo una faena ligera, a base de derechazos aislados, y terminó de pinchazo, estocada baja y dos descabellos.

César Girón cortó las dos orejas de su primero. Toreó en varios terrenos. Entró mal, matando de estocada baja. Con su segundo, inválido, que se cayó varias veces, no hizo nada y oyó protestas. Mató de pinchazo y estocada entera.

Victoriano Posada, en sustitución de Aparicio, herido, tuvo la simpatía del público en razón a su éxito del domingo anterior. Sin embargo, toreó a su primero sin estilo ni clase, por alto y por delante, para terminar con pinchazo, estocada corta y otra baja. Con su segundo, reservón, logró unos pases altos, naturales y derechazos. Tuvo el mérito de insistir para provocar el ataque del astado, al que despachó de estocada horizontal, y cortó oreja.

En Figueira da Foz (Portugal), con toros del marqués de Riu Major, fueron aplaudidos los rejoneadores Paquito Mascarenhas y Fernando Salgueiro. Los diestros Antonio dos Santos y Joaquín Marques triunfaron, siendo el primero galardonado con dos orejas simbólicas, y el segundo, con la vuelta al ruedo.

En Povoia de Varzim (Portugal), con un lleno absoluto y toros de Lopes, fueron ovacionados y dieron la vuelta al ruedo los rejoneadores Simão da Veiga y Joao Nuncio y los diestros Diamantino Vizeu y Paco Mendes.

ULTIMA HORA EN LOS RUEDOS

Estupenda novillada en Linares. — Rafael Pedrosa gana la Oreja de Oro en Santander. — José Luis Serrano triunfa en Hinojosa del Duque

En Hinojosa del Duque se lidiaron dos novilladas con reses de Pedro López los días 28 y 29.

Pedro de los Reyes cortó cuatro orejas y rabo cada tarde. José Luis Serrano, tres orejas la primera tarde y dos la segunda.

En Huerta de Valdecárcanos se celebró el martes la novillada de feria. José Antonio Ruiz alcanzó un gran triunfo en los tres novillos que mató; toreó muy bien de capa y realizó extraordinarias faenas; mató pronto y bien. Cortó en el primero una oreja y las dos y rabo en los otros. Saltó a hombros.

En Linares se celebró el 30 una novillada, con un toro de Sepúlveda, para rejones, y seis novillos de Alplio Pérez Tabernero.

Peralta, superior en banderillas de las largas y de las cortas, y mata de un rejón. Oreja, dos vueltas y salida.

Gregorio Sánchez, en su primero, gran faena, música y oles. Pinchazo y estocada colosal. Oreja, vuelta y salida. En su segundo, magnífica faena. Estocada que basta. Dos orejas, rabo, dos vueltas y salida.

Paco Corpas, en su primero faena inmensa. Estocada magnífica sin puntilla. Dos orejas, vuelta y salida. En su segundo, faena superándose. Estocada sin puntilla. Dos orejas, rabo, vuelta y salida.

Juan Antonio Romero, en su primero, gran faena. Estocada que basta. Oreja, vuelta y salida. En su segundo, faena entre aclamaciones y oles. Estocada sin puntilla. Dos orejas, vuelta y salida.

Los tres matadores van la vuelta al ruedo a hombros, y así salen por la puerta grande en unión del mayoral.

En Santander se celebró el martes una novillada extraordinaria. Ganado de Manuel Francisco Garzón. Los diestros se disputaban el trofeo de la Oreja de Oro.

Rafael Pedrosa, en su primero, faena muy completa. Música y oles. Estocada hasta el puño. Oreja, vuelta y salida. En su segundo toreó cerca, valiente y voluntarioso. Pinchazo y una buena. Ovación y salida.

Marcos de Celis, en su primero, faena artística y valiente. Música y oles. Estocada y descabello. Vuelta y salida. En su segundo trastea cerca y valiente. Media buena. Ovación y salida.

Bernadé, buena faena a su primero. Música y oles. Pinchazo y descabello. Ovación y salida. A su segundo, gran faena. Música y oles. Dos pinchazos y media buena. Vuelta y despedida.

La Oreja de Oro fué otorgada a Rafael Pedrosa.

CALENDARIO TAURINO

DIA 1 DE SEPTIEMBRE

ALGES.—Toros de Coimbra para César Girón y Paco Mendes, mano a mano.

DIA 2 DE SEPTIEMBRE

MEDINA DEL CAMPO.—Toros de los hermanos Rodríguez Pacheco para el rejoneador Peralta, César Girón, Paco Mendes y Victoriano Posada.

PALENCIA.—Toros del conde de la Corte para Julio Aparicio, «Litri» y «Antoñetes».

DIA 3 DE SEPTIEMBRE

MERIDA.—Toros de doña Enriqueta de la Cova para Julio Aparicio, César Girón y Dámaso Gómez.

PALENCIA.—Novillos de Marceliano Rodríguez para el rejoneador Peralta, Pedrosa, Marcos de Celis y «Chamaco».

PRIEGO DE CORDOBA.—Novillos de la viuda de Campos-Villamarta para Manolo Segura, Jaime Ostos y Pepe Quesada.

DIA 4 DE SEPTIEMBRE

BAYONA.—Toros de Urquijo para Julio Aparicio, «Chicuelo II» y Pepe Ordóñez.

DAIMIEL.—Novillos de Eduardo Miura para el rejoneador Landete, «el Chuli», Curro Pérez y Juanito Coello.

LA CORUNA.—Novillos de Samuel Hermanos para Gregorio Sánchez, Marcos de Celis y «Chamaco».

MADRID.—Toros de varias procedencias para Octavio Martínez, «Nacional», Miguel Ortas y Humberto Valle.

MALAGA.—Novillos de José Escobar para Manolo Segura y Pepe Cáceres, mano a mano, a beneficio de la Asociación de la Prensa.

MEDINA DEL CAMPO.—Novillos de Filiberto Sánchez para Eduardo Melgar, Manolo Blázquez y «Chicuelo III».

MELILLA.—Toros de Quesada-Guadalest para César Girón, Paco Mendes y Antonio Vázquez.

PALENCIA.—Toros de doña María Teresa de Oliveira para Antonio Bienvenida, Manolo Vázquez y «Pedrés».

PALMA DE MALLORCA.—Toros de Ignacio Sánchez para «Jumillano», Victoriano Posada y Miguel Ángel.

PENARANDA DE BRACAMONTE.—Novillos de Abdón Alonso para el rejoneador Peralta, Paco Corpas, «el Turia» y Joaquín Bernadé.

PUERTO DE SANTA MARIA.—Novillos de Félix Moreno Ardanuy para Jaime Bravo, Juan Antonio Romero y Joselito Huerta.

TERUEL.—Toros de Villamarta para «Joselillo de Colombia», Carlos Corpas y Mario Carrión.

VILLENA.—Novillos de Samuel Hermanos para «el Tino», Adrián Lillo y Pepe Medina.

VISTA ALEGRE.—Novillos de Eugenio Marín para Porter Tuck, «Rubio de Boston», Pepe Ortiz y Juan de Vargas.

DIA 5 DE SEPTIEMBRE

CUENCA.—Toros de Domingo Ortega para César Girón, «Chicuelo II» y Paco Mendes.

LA CORUNA.—Toros de Marceliano Rodríguez para Antonio Bienvenida, «Litri» y «Antoñetes».

DIA 6 DE SEPTIEMBRE

ARANJUEZ.—Toros de Escudero Calvo para César Girón, «Chicuelo II» y Paco Mendes.

ALCAZAR DE SAN JUAN.—Novillos de Salvador Guardiola para el rejoneador Peralta, Marcos de Celis, Joaquín Bernadé y «el Turia».

CUENCA.—Novillos de Cañizal, de Peñaranda de Bracamonte, para Paco Corpas, Jesús Sánchez Jiménez y Juan Recuenco.

DIA 7 DE SEPTIEMBRE

CABRA.—Toros del duque de Tovar para el rejoneador Peralta, «Calerito», César Girón y «Chicuelo II».

MURCIA.—Toros de Galache para Julio Aparicio, «Litri» y Manolo Cascales.

VILLENA.—Novillos de Oliveira para Juan Gálvez, «Chamaco» y Antonio Vera.

DIA 8 DE SEPTIEMBRE

BARBASTRO.—Toros de doña María Antonia Fonseca para Jerónimo Pimentel, «Joselillo de Colombia» y José María Recondo.

BENAVENTE.—Novillos de la viuda de Clairac para el rejoneador Peralta, Eduardo Melgar y Carlos Vidal.

MURCIA.—Toros de Pablo Romero para César Girón, «Pedrés» y Manolo Cascales.

UTRETA.—Novillos de E. González para Jaime Bravo, Juan Gálvez y Juan Antonio Romero.

EN MARCHA

Ventas. — Tres corridas de toros y una novillada en Salamanca

Taurinas: el secretario, Angel Valenciano Garvi.

Por otra parte, ya están casi ultimados los carteles para lo que resta de temporada en el mes de septiembre en las Ventas.

Varios de los toros que se prepararon para correr en las Ferias del Norte serán lidiados el domingo próximo por Octavio Martínez, «Nacional», Miguel Ortas y Humberto Valle.

En los corrales de la Plaza hay toros de Frias, Aleas, Cervantes, Gandarias, Molero, Pérez Arroyo, Prieto de la Cal y Cerralito del Pizarral. De ellos se elegirán los seis que serán lidiados en dicha corrida.

Los proyectos de la empresa para el mes de septiembre son ofrecer el domingo día 11 una corrida de novillos de Moreno Yagüé con «Solanitos», ya fijo, y otros dos espadas.

El domingo 18 se piensa en una corrida de Prieto de la Cal para Manolo Vázquez, Dámaso Gómez y Paco Mendes, y para el domingo 25, novillos de José Escobar, que se negociaría fuesen estos quedados por Manolo Segura, «el Pío» y «Curro Puyas». De modo que, por pro-

yectos, no queda.

En Madrid, en la corrida de Feria anunciada para el 24 de septiembre, serán lidiados toros de Dionisio Rodríguez por el rejoneador Landete y los espadas Antonio y Juan Bienvenida. Parece que es Juanito Bienvenida el empresario y organizador del festejo.

En Mérida, el cartel definitivo para la corrida de Feria ha quedado ultimado. El día 3 de septiembre próximo actuarán Julio Aparicio, César Girón y Dámaso Gómez, que lidiarán ganado de doña Enriqueta de la Cova, de Sevilla.

En Peñaranda de Bracamonte, don Florentino Díaz Flores se ha constituido en empresa. Para el próximo día 4 ha montado una novillada picada, en la que actuarán los espadas Paco Corpas, «el Turia» y Joaquín Bernadé, que estoquearán novillos de don Abdón Alonso.

En Salamanca se habla de dos corridas de toros y una novillada, más la corrida del comercio, para los carteles de la Feria, que están a punto de darse a conocer.

En Villena, el domingo próximo, día 4, se celebrará una novillada en la que actuarán «el Tino», Adrián Lillo y Medina. El día 7 se celebrará otra novillada, en la que actuarán Juan Gálvez, «Chamaco» y Antoñito Vera.

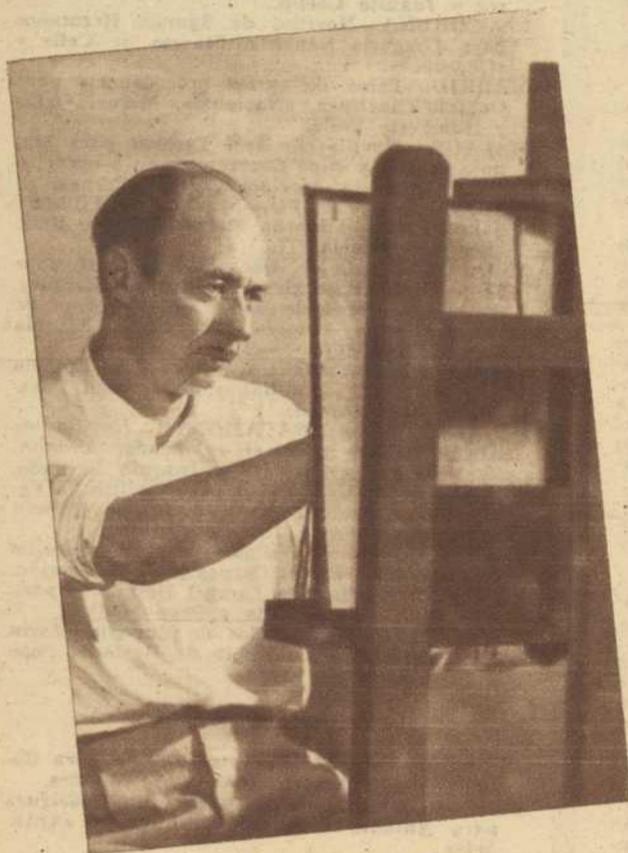
En Vitoria, para el día 11, se ha organizado una novillada con reses de ganadería no dada aún a conocer, para el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza y los espadas Rafael Pedrosa, Enrique Oribe y José Luis Llorente.

EL ARTE Y LOS TOROS

UN PINTOR CATALAN EN LA ARGENTINA



Apuntes taurinos, por Aguilar Ortiz



Raimundo Aguilar Ortiz, en su estudio de Buenos Aires

DESDE hace algunos años reside en la Argentina un pintor catalán que ha conseguido y consigue grandes triunfos artísticos sobre temas taurinos: Raimundo Aguilar Ortiz, cuya nostalgia de la tierra española que le vió nacer (Barcelona, 1914) afianza y estimula sus dibujos y pinturas sobre el costumbrismo popular y taurino español, tarea principal de sus creaciones artísticas. Hará unos cinco años que Aguilar Ortiz marchó a América, donde consolidó una personalidad fomentada, cimentada más bien en su día, en los diarios de la capital catalana. Y como el arte no es sino la expresión plástica de un estado de ánimo, la expansión del propio espíritu, que trata de manifestarse en esa callada pero expresiva emocionalidad de la forma, del sonido, de la línea, del color y de la luz. Aguilar Ortiz, fiel a ese temperamento meridional que plasmó en su retina con el sol de su tierra, su obra toda responde a esa primera inquietud con la que el hombre siente nacer sus facultades creadoras. Y Aguilar Ortiz es moderno sin estridencias, evolutivo sin llamadas inconscientes o interesadas a ese arte de aparatosa y confusional vanguardia que, como una enfermedad del corazón y del espíritu de la gente demasiado joven y vocinglera, empieza a enrarecer la atmósfera, ya de por sí agobiante, de las salas expositivas de pintura. Inquieto y nervioso, con ese nervio que suele ser resorte que mueve el mecanismo ejecutivo y propulsor de la vida,

sus apuntes, como los que ilustran esta plana, son esquemáticos, concisos, reducidos a su mínima expresión de líneas, algo así como un remolino de impresiones que condensan y precisan la rapidez vertiginosa de un segundo como la instantánea gráfica de unas escenas que pasaron por la cámara visual como un fogonazo, como un relámpago, preciso en su momentaneidad para que la pluma lo recoja.

He dicho en otra ocasión que la caricatura es la taquigrafía del dibujo; pues bien, aquí sí que el dibujo es la taquigrafía emocional de unas faenas sucedidas como un retazo de la vida taurina, en la arena caliente y ensangrentada, arena de sacrificios, de un coso cualquiera. Esquemmatización que no elude Aguilar Ortiz en los aguatinas, que con los ojos entornados nos parecen un clisé fotográfico en positivo.

Respecto a su pintura, en la que predomina la luz y por tanto las claridades y reflejos solares, son telas llenas de vistoso y llamativo color, realizadas además con una gracia, soltura y personalidad inconfundible. El color y las manchas precisas para una pintura a tono y concordancia con el momento evolutivo y estético en que han sido concebidas y creadas. Sin entregarse demasiado, sin sentirse dominado por una insistencia cromática que desvalorizaría la obra en su más puro y primitivo concepto impresionista.

Así es Raimundo Aguilar Ortiz, así es su arte de español fuera de España. Los vientos mediterráneos que tostaron su cutis aún acarician su pincel, y es que en cualquier lugar de la tierra, cerca o lejos de ella, se puede servir a la patria cuando la nostalgia es algo más que un tópico y una palabra huera.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



LA PAZ. Toreros peruanos. Aguatina del pintor taurino español Aguilar Ortiz

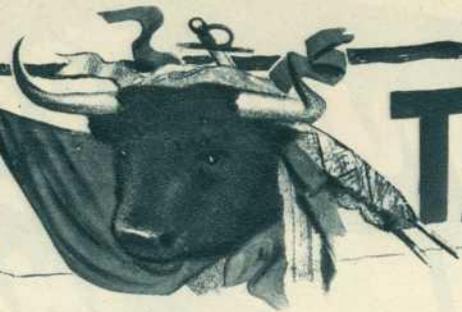
La Paz - Toreros Peruanos - 1951



Patio de Caballos de la Plaza de Murcia. Oleo del pintor catalán Raimundo Aguilar Ortiz

P. S
el C
Fern
siend
herr
tomó
Y di
idez
Pa
tal n
le me
«Dul
«N
tan
asce
que
tad
en e
recu
buen
en
llos
de qu
de el
que s
Góm
que
Lo
señor
torea
siend
Góm
P.
arra
civil
histo
mata
parci
Los
auxi
reve
anim
recot
prost
aprov
ligera
en tr
dond
Est
llama
J. de
ron
Da
zant
Dí
baos
Dí
toros
Gran
Y
cherit
tomar
fuero
R. G.
y XV
ampli
fastue
relaci
obras
celebr

CONSULTORIO



TAURINO

P. S.—Sanlúcar de Barrameda (Cádiz). Sí, señor, Rafael «el Gallo» y Joselito tuvieron un hermano llamado Fernando, como su padre, que, aunque acabó siendo subalterno en las cuadrillas de sus referidos hermanos, había sido matador de novillos y hasta tomó una alternativa, inválida, en la capital de Méjico. Y digo inválida porque en tal tiempo no tenían validez las que allí se daban.

Para que juzgue usted de sus aptitudes como tal novillero, vamos a transcribir el concepto que le merecía al crítico don Manuel Serrano García-Vao, «Dulzuras», en el año 1906:

«Mientras no deseche del todo la prudencia que tan en aumento ha ido al ser transmitida de sus ascendientes, no hará sino ensuciar el buen nombre que en el toreo ha tenido la familia. Para ser matador hay que matar, y en caso contrario no pensar en estoque y muleta sino para reverenciarlos como recuerdos sagrados de papá. Nada adelanta con ser buen torero si luego, con el pincho, se convierte en martirizador de toros. Muchos buenos banderilleros hay por esas cuadrillas que se han convencido de que nos les llama Dios por otro camino, y a pesar de ello son mucho mejores toreros que otros de los que se hacen millonarios como espadas. Fernandito Gómez torea muy bien, pero es un matador menos que mediano.»

Los tiempos y los gustos han cambiado mucho, señor Salazar, y actualmente hay novilleros que torearán más de cuarenta funciones por temporada siendo tan malos estoqueadores como Fernando Gómez, sin sacarle ventaja como toreros.

P. A.—Burdeos (Francia). Según una tradición popular francesa, arrastrada por J. A. Delaure en su *Histoire physique, civile et morale de Paris, depuis les premiers temps historiques jusqu'à nos jours*, un toro escapado del matadero se dio a recorrer las calles de París, espantando el terror y causando muchas desgracias. Los parisienses, en tan duro trance, imploraron el auxilio de San Marcelo. Tan pronto como éste acudió revestido con los hábitos pontificales, presentóse animosamente delante del furioso animal, el cual recobró la calma mostrándose dócil y respetuoso, prosternándose a los pies de dicho prelado, quien, aprovechando la humilde actitud de la res, le pasó ligeramente la estola alrededor del cuello y la llevó en triunfo, por las calles de la ciudad, al sitio de donde se había escapado.

Esto es cuanto podemos decir a usted sobre el llamado «Milagro de San Marcelo».

J. de C.—Madrid. Verá usted: durante el mes de julio del año 1902 se celebraron en Madrid estas novilladas:

Día 13. «Chico de la Blusa», «Segurita» y «Mazzantinito», toros del duque de Veragua.

Día 20. «Chico de la Blusa», «Cocherito de Bilbao» y «Mazzantinito», toros de Biencinto.

Día 25. «Regaterín», «Llaverito» y «Segurita», toros de Palha. Además, Mariano Ledesma e Isidro Grané rejonearon dos novillejos de Biencinto.

Y día 27. «Potoco», «Chico de la Blusa» y «Cocherito de Bilbao» (la revista *Sol y Sombra*, de donde tomamos estas noticias, no dice de qué ganadería fueron las reses lidiadas en tal ocasión).

Bien merece censuras
el revistero
que se deja estos datos
en el tintero

R. G.—Medina del Campo (Valladolid). En los siglos XVII y XVIII era el elemento eclesiástico uno de los más amplios y exuberantemente representados en las fastuosas fiestas de toros, y podría hacerse una relación más voluminosa que cualquiera de las obras del «Tostado» de mencionar todas las corridas celebradas con asistencia de los cleros secular y

¡VAYA SUSTO!

Toreando «Machaquito» en Madrid con Vicente Pastor el 6 de octubre del año 1911, le cogió el sexto toro al rematar un quite, y sufrió, al caer, una grave lesión que le produjo distensión del ligamento vertebral y fué de curación lenta y penosa.

Después de hacerle la primera cura fué trasladado al Hotel de Roma, donde se hospedaba, y el mozo de espadas fué a su domicilio a recoger un encargo, donde tan pronto como entró le salió al paso la sirvienta de la casa, quien, toda llorosa, le dijo:

—¡Ay, señorito! ¡«Machaquito» se ha muerto!

—¡Qué dice usted!... ¡Pero si no es posible! ¡Si hace una hora lo he dejado durmiendo tranquilamente!

—Pues ha muerto ahora mismo. Venga usted a la cocina y lo verá muerto en un cajón.

Y el muerto era el gato de la casa, al que habían dado por nombre el apodo del famoso matador de toros.

regular. Pero como botones de muestra, ahí van unos cuantos datos:

El 26 de junio de 1623 gastó el rey Felipe IV con el Nuncio, caballeros ingleses, gentileshombres de cámara y criados de S. M., cincuenta y dos libras de dulces en una corrida de toros.

El 12 de septiembre de 1679, según testimonio expedido por Juan Fernández de Saavedra, escribano de cámara, se repartió un balcón para las fiestas de toros al señor cardenal de Aragón.

En las corridas de toros dadas en El Escorial en 1635, figuran con asientos, además del Patriarca y de los capellanes de honor, el ayuda de Oratorio y cura de palacio.

En los repartimientos de balcones en la plaza Mayor de Madrid, años 1640, 1680, 1681, 1683, 1760, 1765 y 1789, figura el cardenal-arzobispo de Toledo.

Las oficinas de la Dirección de Bulas y Papel Sellado solicitaron, en cicho año 1789, que les asignaran la cantidad correspondiente para asistir a la función de toros, y por decreto del 27 de agosto del mismo año se la concedieron, a razón de un doblón por persona.

El cabildo de la real iglesia de San Isidro, de Madrid, el 20 de junio del repetido año 1789, y los capellanes de la misma, el día 13, pidieron los balcones que otras veces les habían facilitado para asistir a las fiestas de toros.

La señora doña Joaquina Ma ía de Santo Tomás, abadesa de las Descalzas Reales, escribe el 3 de septiembre del repetido año 1789 al excelentísimo señor marqués de Santa Cruz, mayordomo mayor de S. M., pidiéndole «Boletines» para que sus criados pudieran asistir a los toros, según costumbre.

No hemos de seguir, porque la relación sería interminable y suponemos que tendrá usted bastante con estas muestras.

A. V.—Barcelona. Durante el año 1913 se celebraron en la desaparecida Plaza de toros de la Barceloneta, de esa capital, las novilladas siguientes:

Febrero. Día 16, Francisco Posada y Juan Bel-

monte, reses de Gamero Cívico; y día 23, Rafael Gómez, «Larita» y «Ale», ganado de Cortés.

Marzo. Día 2. «Larita», Posada y Belmonte, toros de Concha y Sierra; día 9, «Palmerito», «Barquerito», «Asturiano» y «Chavacha», novillos de Santos (en esta novillada sufrió su cogida mortal el último de los citados diestros), y día 19, «Ale», Posada y Belmonte, novillos de Olea.

Abril. Día 20, Eusebio Fuentes, «Larita» y Mariano Sánchez, toros de Albarrán.

Mayo. Día 4, Eusebio Fuentes, «Larita» y «Mestizo», reses de Guadalets; y día 25, Eusebio Fuentes, «Agujetas» y «Ale», toros de Anastasio Martín.

Junio. Día 1, «Agujetas», «Vaqueret» y «Bonarillo» (hijo), ganado de Concha y Sierra (se suspendió en el cuarto toro por lluvia); día 8, «Vaqueret» y «Torquito II», novillos de Suárez y de Concha y Sierra; día 15, «Zapaterito», «Agujetas» y Adolfo Guerra, toros de Albarrán, y día 24, «Larita», «Alfarero» y Ernesto Vernia, toros de Pablo Romero.

Julio. Día 13, Eusebio Fuentes, Mariano Merino y «Barquerito», toros de Palha.

Agosto. Día 10, Mariano Merino, «Alfarero» y «Vaquerito», o «Vaqueret», pues de las dos formas se anunciaba, toros de Castellones; día 15, «Andrésito» y «Belmonte Chico», novillos de Suárez; día 17, «Infante», Eusebio Fuentes y «Abaito», toros de Miura; día 24, «Abaito», «Valencia» y «Herrerín», novillos de Soler, y día 31, «Manoleta II», «Saleri II» y «Valencia», novillos de Antonio Guerra.

Septiembre. Día 7, Antonio Villa, «Manoleta II» y «Saleri II», reses de Olea; día 14, «Valencia», «Herrerín» y Ballesteros, novillos de Tovar; día 21, «Agujetas», «Saleri II» y «Posadero», reses de Anastasio Martín, y día 24, «Larita» y «Saleri II», toros de Concha y Sierra.

Octubre. Día 2, «Manteca» y Manuel Belmonte, novillos de Suárez; día 5, Eusebio Fuentes y «Saleri II», novillos de Lozano; día 12, Eusebio Fuentes, «Larita» y «Saleri II», ganado de Arribas, y día 19, «Palmerito» y «Moralito», reses de Santos.

Y noviembre. Día 2, «Manoleta II», «Saleri II» y «Posadero», novillos de Hidalgo, y día 30, «El Plomo» (que mató dos), «Metrala» y Julio Marquina, uno por barba, y los cuatro bichos, sobreros.

D. P.—Vitoria. Lo referente a las primeras ganaderías de toros bravos de Navarra exige un espacio del que no podemos disponer. Esta materia fué tratada por «Premín de Iruña» en un documentado trabajo que el año 1929 publicó el diario tradicionalista de Pamplona *El Pensamiento Navarro*, artículo que, con otra curiosidades muy interesantes, recogió su autor en un folleto aparecido el año 1932 con el título *Los toros en Navarra*. Le recomendamos su adquisición, aunque suponemos que, transcurridos veintitrés años, no será fácil dar con un ejemplar.

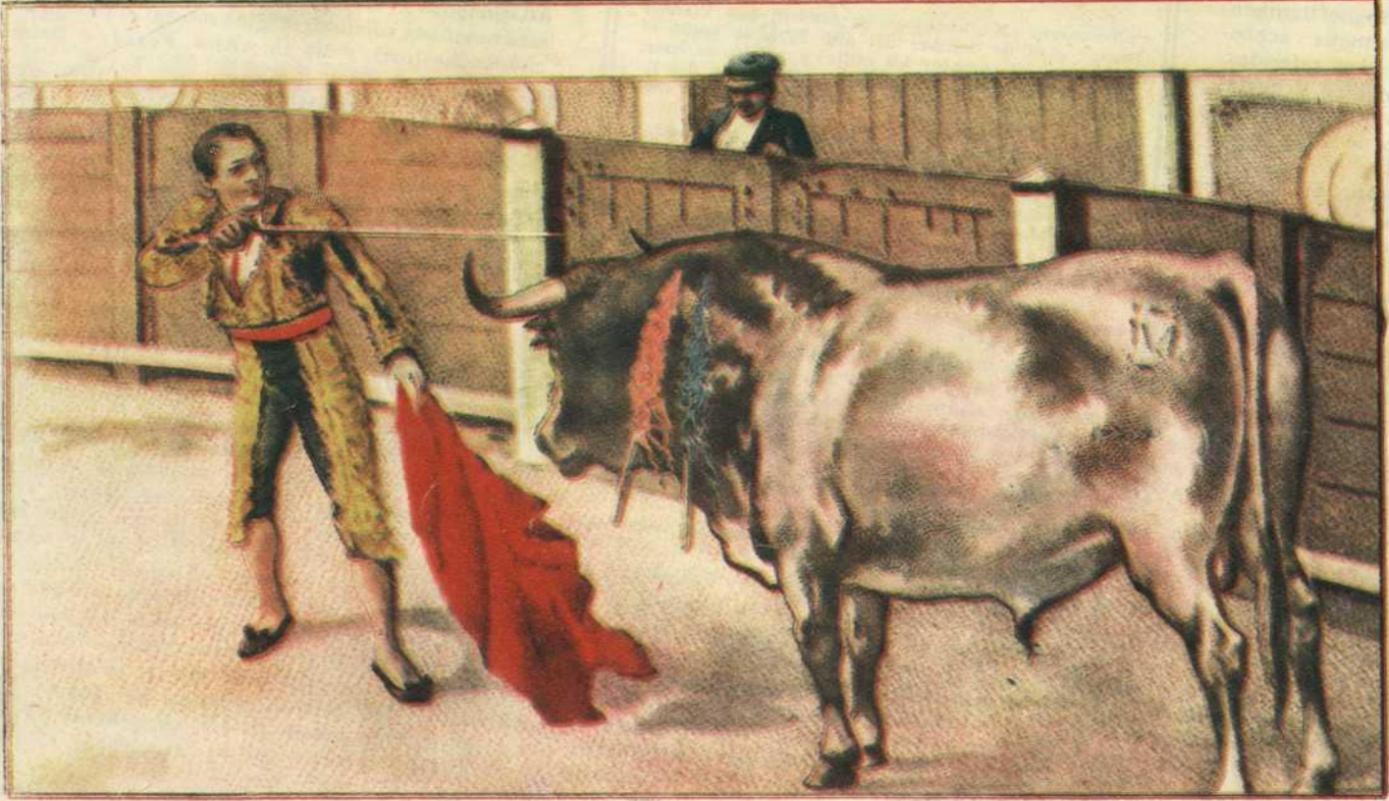
Por si acaso, nada perdería usted dirigiéndose a dicho «Premín de Iruña», seudónimo del muy erudito y paciente investigador don Ignacio Baleztena, muy conocido en la capital navarra.

D. R.—Córdoba. Manuel Rodríguez y Calvo fué el menor de los tres hijos varones del famoso banderillero «Caniqui» y nació en esa ciudad el 9 de enero del año 1885; se presentó en Madrid como novillero el 26 de julio de 1908, estoqueando reses de Veragua con «Platerito» y Antonio Pazos; desde entonces toreó bastante, pero sin lograr romper el cerco que cierra el paso a los que no realizan el esfuerzo necesario para consolidar una reputación, y en éstas nos hallábamos cuando el 11 de mayo de 1913, toreando en Las Arenas, de Barcelona, con Lecumberri y «El Alcalareño», fué cogido al estoquear un toro de Albarrán y sufrió una grave herida con desgarrar en la mejilla derecha y la fractura del maxilar superior. Este percance le tuvo alejado de los ruedos por espacio de tres meses y contribuyó decisivamente a su decadencia.

En los carteles que de él tenemos vistos, siempre se anunció con el apodo «Mojino Chico».



Acontecimientos que destacan



... Lo más destacado que se puede realizar toreramente es matar un toro. Bien está la precisión en pararle los pies al burel cuando sale furioso de la cárcel del chiquero, por el capote del peón. Magnífico si la capichuela del maestro es tan luminosa y templada como eficaz en quites. A cuerpo limpio, el rehiletero aviva la furia del toro sangrado en varas. Y luego de quedar clavados los arponcillos —o caídos en la arena—, llega el toreo de muleta, vistoso y arrogante, a la par que quebrantador, en busca de la igualada, de cuadrar el toro y comenzar la guapeza destacada del toreo, el afirmarse el maestro, cimbrarse, apuntar con el estoque al pecho, al morrillo, arrancarse por derecho hacia el toro, adelantada la mano izquierda hábil para hacer humillar a la res y poder en el morrillo descubierto clavar el acero hasta la vestidura, pasándose el derrote natural del pitón de rodillas a corbatín con un garboso quiebro de cintura. Todo en el toreo es maravilloso acontecimiento, pero el supremo es el que realizará este torero sonriente, que está nada menos que ante un toro ¡TORO!

(Archivo Conde de Colomby.)

como sólo destaca una marca

COÑAC VIEJO

TERRY

